



Luis Antonio José Moncín, Juan Manuel Martínez, y José Cañizares.

# **El asturiano en Madrid, y observador instruido**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Luis Antonio José Moncín, Juan Manuel Martínez, y José Cañizares.**

# **El asturiano en Madrid, y observador instruido**

**Comedia de figurón**

## PERSONAJES

DON PLÁCIDO, casado de segundas nupcias con Doña Jacinta.

DOÑA JACINTA, mujer vana, caprichosa y petimetra.

DOÑA PASCUALA, hija de Don Plácido, simple y esposa de Don Crisanto.

DON CRISANTO, Montañés astuto, y de carácter malicioso.

DON BLAS, sobrino de Don Crisanto, recién venido de Asturias.

DON CARLOS, caballero particular, amante de Doña Jacinta.

DON FÉLIX, amigo de Don Carlos, y oficial de Dragones.

DON TIMOTEO, Agente encargado de varios pleitos que defiende Don Plácido.

CELESTINO, criado de Don Carlos.

INÉS, criada de Doña Jacinta.

FAUSTINA, ídem de Doña Pascuala.

Acto primero

Salón largo con dos puertas a la izquierda. Salen DOÑA JACINTA, e INÉS.

DOÑA JACINTA

Inés, de tu pensamiento

no hay duda que resultara

nuestra diversión; mas temo...

INÉS

Decidme, ¿qué os acobarda?

DOÑA JACINTA

Que se llegue a descubrir,

y mi esposo maliciara...

INÉS

Nada puede sospechar,

y más cuando no se trata

contra su honor; pues entonces

fuera la burla pesada.

10

DOÑA JACINTA

Y si Don Carlos no quiere,

ni su compañero en nada

meterse, dime, ¿qué haremos?

INÉS

Si usted se lo suplicara

condescendiera al instante.  
15

DOÑA JACINTA

Ya estás, Inés, muy cansada.

INÉS

La suerte nos ha enviado

dos muebles a nuestra casa,

que objeto de mucha risa

pudieran ser; y frustradas  
20

mis ideas por usted

se quedan. Piedras tirara

Don Crisanto, como loco,

si yo a mi cargo tomara

hacerle rabiar.

DOÑA JACINTA

25                    Él es

ente raro. [2]

INÉS

Pues la alhaja

del tal Don Blas, mayor bestia

no salió de las montañas

de Asturias: decid, señora,

¿aquel talle, aquella gracia  
30

de tío y sobrino, no son

para ser muy envidiadas?

Aquel arte de vestir,

aquel cuerpo, aquella pausa

de Don Crisanto; un carácter  
35

tan raro, ¿dónde se halla?

DOÑA JACINTA

¡No sé cómo mi marido

vino bien en que Pascuala,

su hija, con ese hombre

tan extraño se casara!  
40

INÉS

Antes pensó noblemente:

pues de este modo dos casas



no se han perdido; pues ella

tonta y él necio, adecuada

ha sido en todo la boda:  
45

además, que ahora echar plantas

no podemos las mujeres,

porque los hombres se pasan

en aquel instante mismo

que de casarse les hablan;  
50

y tenemos ejemplares

de jóvenes, que por vanas

se quedaron para tías,

y enterraron con guirnaldas.

DOÑA JACINTA

En fin, Inés, a tu gusto  
55

condesciendo.

INÉS

Viva mi ama.

DOÑA JACINTA

Pero Don Carlos...

INÉS

Anoche

me dijo vendrá sin falta

hoy, y podréis despacio

hablarle.

DOÑA JACINTA

Queda enterada...

60

INÉS

¿De qué?

DOÑA JACINTA

De que el fingimiento

en el instante se acaba,

que la más leve sospecha

contra mi decoro haya;

que pues el cielo me ha dado  
65

un esposo que me ama,

en mujeres como yo

nada es antes que su fama.

INÉS

Hacia aquí vienen los dos.

DOÑA JACINTA

Retirémonos.

(Vase.)

INÉS

Al arma,  
70

ingenio, pues hoy a dos

Asturianos les declara,

a fuego y sangre la guerra

la más inocente criada.

(Vase.)

(Salen DON CRISANTO con bata y gorro, DON BLAS de militar, cuyo vestido será no muy arreglado a su cuerpo, y lo manejará como poco acostumbrado a llevarle: el criado pone dos sillas en la escena: los sirve el chocolate, y en una mesa pone una bandeja con bastantes bizcochos, de la que tomará DON BLAS muchos, mientras habla DON CRISANTO.)

DON CRISANTO

Pues desde nuestro solar,  
75

en Asturias conocido,

a la Corte te has venido

con ánimo de medrar;

darle debe el amor mío

los consejos que aquí oyeres:  
80

hijo de mi hermana eres,

y es cierto que soy tu tío.

Mi fortuna, en todo infiel,

para acrecentar mis daños,

me condujo hace tres años,  
85

a este confuso babel;

y cuando volver pensé

a mi tierra a descansar,

por acabarlo de errar,

sobrino, me enamoré:  
90

pasaron varias cosillas:

quise mudar de intención:

caí en la tentación,

que amor me hizo mil cosquillas.



Pedila muy satisfecho,  
95

otorgan a mi capricho,

y pasamos desde el dicho

en tres Domingos al hecho.

Ella me obedece pronta,

(de esto muy poco encontramos)  
100

que en los tiempos en que estamos,

lo hace la que sólo es tonta;

porque la fortuna escasa

es con los pobres maridos,

pues se miran reducidos  
105

que la mujer mande en casa. [3]

Mi suegro, por conclusión

es Abogado, oye atento,

y plantará un Pedimento

a el gallo de la pasión.  
110

De su primera mujer

tuvo a mi querida esposa:

enviudó; ¡qué linda cosa

si no la echara a perder!

Pues fue en su necedad  
115

mi suegro tan perdulario,

que se entregó voluntario

a nueva cautividad.

Segundas nupcias dispuso,

y en su enlace el mentecato,  
120

halló la horma a su zapato,

en una mujer al uso.

Esta es amiga de fiestas,

de bailes y modas; gusta

de cortejo, y no se asusta  
125

de cajas ni de trompetas.

El patrimonio se gasta,

y las rentas en arreos;

y para sus devaneos

una flota no la basta.  
130

Él por ahora está muy quedo,

y espero, si más aguanta,

tire el diablo de la manta,

y se descubra el enredo.

A mí nada se me da  
135

que haga la casa un gigote,

porque de mi esposa el dote

bajo de esta llave está:

y en viendo revolución,

si me pidieren me apuro,  
140

pues antes que dar un duro

me arrancara el corazón.

DON BLAS

Eso, mi tío, se calla,

y se libra con afrán,

pues dice bien el refrán:

145

de que aquel que guarda halla.

DON CRISANTO

¿Qué soy tonto? Mi desvelo

fue, pues la suerte me adula,

ya que en feria compre mula

el que no viniera en pelo;  
150

pues mujer que sustentar

sin traer de América un cuento,

es, hijo, cuento de cuento,

y sin tener que contar.

DON BLAS

Decidme, pues sois mi norte,  
155

y a vos, cual padre me entrego,



para no parecer lego,

¿qué debo hacer en la Corte?

DON CRISANTO

Mucho hay en esto que hablar,

y por no volverte loco,  
160

te advertiré poco a poco

de quien te debes guardar.

Primero procurarás

huir con astucia rara

de la mujer cara a cara,  
165

de las mulas por atrás:

de los coches con esmero

huye siempre los costados;

líbrate por todos lados

de truhanes faranduleros.  
170

Aunque en algo reparares

que tú en tu vida hayas visto,

sigue tu camino listo,

de ningún modo te pares:

el aspecto muy severo,  
175

aprende marcialidad:

y mira que es necedad

el quitarse ahora el sombrero.

DON BLAS

No hacerlo es descortesía.

DON CRISANTO

Mal mi doctrina acomodas:  
180

en esto, señor, mil modas

salen nuevas cada día:

si en la Iglesia algún beato

muy mojigato le ves,

quita el mogi, y mira que es  
185

de tus faltriqueras gato.

A los pleitantes desprecia,

pues si te habla en el momento

desde el primer pedimento

te embocó hasta la sentencia.

190

Si en ti alguna alhaja bella

ven y te la alaban; chito,

pues si brindas, segurito

que te quedaste sin ella.

Si dices que hay primorosas

195

cosas en nuestro lugar,

te empezarán a encargar

a centenares las cosas.

Si te para una discreta

queriéndote conocer,  
200

para en pedir, y ha de ser,

la limosna de a peseta. [4]

Si oyes riña, de contado

(no corras que te harás reo)

apresura el taloneo,  
205

y echa por el otro lado.

Trata con veneración

a los hombres y mujeres;

y da a cuantos conocieres,

a ellas Doña y a ellos Don.  
210

Que con mis avisos fío

hacerte hombre, claro está,

y al verte digan: ahí va

el sobrino de su tío.

DON BLAS

Procuraré con afán  
215

acreditar mi obediencia.

DON CRISANTO

Y si no, ten negligencia,

que aquí te despertarán.

DON BLAS

Que haya tanto malo extraño,



y el motivo no sospecho.  
220

DON CRISANTO

Cada uno va a su provecho

sin ver el ajeno daño:

y en suma entienda tu maña,

que es el que más te lastima,

Catedrático de Prima  
225

del arte de la patraña.

DON BLAS

Con su padre, las criadas,

y su madrastra, mi tía

viene.

DON CRISANTO

Linda greguería.

DON BLAS

¿Por eso, tío, te enfadas?  
230

DON CRISANTO

Sí, porque es cosa muy rara,

y que a un casado incomoda,

al otro día de boda

ver a los suegros la cara.

DON BLAS

De escucharte me sonrojo.  
235

Ya salen.

DON CRISANTO

Cese la lid:

y pues estás en Madrid,

sobrino Blas, abre el ojo.

(Salen DON PLÁCIDO, DOÑA JACINTA, DOÑA PASCUALA, INÉS y FAUSTINA,  
criadas.)

DON PLÁCIDO

Crisanto, hijo querido,

¿por qué desprecias la grata  
240

compañía de una esposa

y de un padre que te ama?

DON CRISANTO

Porque siendo deuda en mí

el que mi sobrino salga

en el teatro de la Corte  
245

con todas sus zarandajas,

debo ir en su entendimiento

imprimiendo cosas varias.

DOÑA JACINTA

No se le puede negar

el que es mozo de esperanzas.  
250

DON BLAS

(Aparte al tío.) ¡Cómo me honran!

DON CRISANTO

Calla tonto,

y no creas sus palabras.

DON BLAS

¿Por qué?

DON CRISANTO

Porque hacen más burla

de aquello que más alaban.

DON BLAS

¿Con qué mienten?

DON CRISANTO

Cada vez

255

que abren la boca y que hablan.

DOÑA PASCUALA

(Aparte a INÉS.) ¿Mi recién novio, o marido,

de anoche acá, imaginara,

que desde que nos echaron

la bendición, otra cara  
260

tiene distinta?

INÉS

Señora,

mientras es sólo esperanzas

las que tienen son alegres,

y con sus rostros encantan;

pero en siendo ya maridos  
265

como Nerones espantan;

y de Ángeles a Demonios

en un instante se pasan.

DON PLÁCIDO

Crisanto, de tu sobrino

mi fino afecto se encarga:  
270

conmigo vendrá al Consejo,

puerta del Sol, prado, plaza

mayor, cafés y otras partes,

hasta que tomado haya



aquella justa instrucción  
275

propia de su sangre hidalga.

Mis avisos y doctrina

le apartarán de la errada

senda del vicio: no temas,

te presentaré en mil casas  
280

de distinción, que enterados

de quien eres, reiteradas

pruebas de su mucho afecto

tendrá tu amistad urbana.

Conocerás el gran mundo,  
285

y aprenderás sin tardanza

a tratar y distinguir [5]

de sujetos; y pues te hallas

con estudios, si las leyes

cursas, y graduarte alcanzas  
290

de Abogado, serás hombre

visible, cobrarás fama,

y mira aquí en poco tiempo

ya tu fortuna entablada.

DON BLAS

Acepto el partido.

DON CRISANTO

A espacio:

295

y responde suegro o maza:

¿sois su tío?

DON PLÁCIDO

No.

DON CRISANTO

¿Y su padre?

DON PLÁCIDO

Tampoco.

DON PLÁCIDO

Luego es bien clara

consecuencia de que usted

no toca pito ni flauta  
300

en el muchacho, y dispone

como si a usted lo encargaran,

y en un punto hecho y derecho

ya Abogado me lo encaja.

¿Abogado? Antes, las piernas,  
305

que lo sea, le quebrara.

DOÑA JACINTA

¿Por qué razón?

DON CRISANTO

Yo la sé.

DON PLÁCIDO

Dila.

DON CRISANTO

No me da la gana.

DON PLÁCIDO

¿No es facultad muy decente?

DON CRISANTO

Sí lo es; pero no me agrada.  
310

DON PLÁCIDO

Fúndalo a ver.

DON CRISANTO

Señor mío:

en la ley no cabe trampa,

en las vuestras la hay; a veces

con las mismas que se gana

un Pleito, y los mismos textos,  
315

otro se pierde mañana:

a uno hacéis reo, y el otro

se queda per instam sanctam.

DON PLÁCIDO

En ese caso, los casos

varían de circunstancias:  
320

dime tonto, no es un gusto

cuando una verdad se aclara

con nuestra razón, hacer

que aquella renta usurpada,

aquella herencia no justa,  
325

que el contrario disfrutaba,

no la logre, y exclamar

con el derecho en voz alta:

¿qué? res ubicumque sit



pro Domino suo clamat?  
330

¿El salir de los estrados

con la golilla mojada

del sudor? ¿Los parabienes

recibir; ver cómo alaban

la verbosidad, talento,  
335

y otras prendas que a uno ensalzan

y le dan honor? ¿No es, dime,

la mayor dicha que se halla?

DON CRISANTO

Y cuando aquella verdad,

que es aun más pura que el agua  
340

queréis que sea mentira,

o pretendéis ocultarla:

¿cuántos latines y autores

citáis para amedrentarla?

Y le echáis libros de a folio  
345

encima hasta sepultarla:

y logra la sinrazón

salir al fin con la instancia.

Por esto debo librarle

de cargo con tantas cargas:  
350

y que algún día buscando

la ley vigésima cuarta

sin poderlo remediar,

la ley de Toro encontrara.

DON PLÁCIDO

Eres un necio.

DON CRISANTO

Mejor.

355

DON PLÁCIDO

Eres...

DON CRISANTO

No tan grande maula

como usted, y de no serlo

le doy a Dios muchas gracias.

DOÑA JACINTA

Ahora, Plácido, verás

que con razón repugnaba  
360

yo esta boda. Pobrecita,

¡cuántos trabajos te aguardan!

DON PLÁCIDO

Él mudará; y cuando no,

será tan cruel mi venganza,

que para siempre se acuerde  
365

de Don Plácido de Vargas.

DON CRISANTO

(Aparte.) Como se conoce, son

los dos mi suegro y madrastra.

DOÑA PASCUALA

Padres, decidme por Dios,

para toda esta algazara,  
370

¿qué causa ha dado mi esposo,

que así ustedes le amenazan?

DON PLÁCIDO

El que es...

DON CRISANTO

(Aparte.) Muy hombre de bien. [6]

moneda que poco pasa.

DON PLÁCIDO

Tenaz, temerario, y...

DON CRISANTO

Bruto:

375

decidlo en una palabra.

DON PLÁCIDO

Cuando hay confesión de parte

se omite toda probanza,

bastaba que sobre mí

me echase tan grande carga

380

como es el civilizar

(empresa bastante ardua)

a ese muchacho Asturiano,

que criado en la montaña

ignora los tiquis miquis,  
385

que aquí en la Corte se gastan:

y procurase su aumento,

para que se refrenaran



las respuestas de ese, que es

mi yerno por mi desgracia.  
390

DON CRISANTO

¿Y mi fortuna, en que seáis

mi suegro, está asegurada?

DON PLÁCIDO

Puede que sí; mas espero,

cuando veas la eficacia

de mi razón, convencerte:  
395

y muy despacio tratada

esta materia ha de ser.

En el Consejo me aguardan:

adiós... hijo iba a decirte,

mas tus porfías me cansan;  
400

pero corregirte espero:

abur Jacinta; Pascuala,

toma, hija mía, y de Dios

la bendición en ti caiga.

(Vase.)

DON CRISANTO

(Aparte.) A quien no engañarán  
405

estos con tan melosas palabras.

DOÑA JACINTA

Ven, Inés, entablaremos

entre las dos lo que falta.

(Vanse JACINTA e INÉS.)

DON CRISANTO

(Aparte.) Luego que marchó el marido

ya anda el diablo en cantillana.  
410

DON BLAS

¿Qué tenéis, tío?

DON CRISANTO

Tres cosas

que a cualquier hombre pasan.

DON BLAS

¿Cuáles son?

DON CRISANTO

Mi mujer tonta,

suegro Abogado, y madrastra:

que son, si lo miras bien,  
415

los enemigos del alma.

DOÑA PASCUALA

Esposo mío, Crisanto,

no me pongas esa cara:

bien sabes que yo te quiero;

si mi padre te regaña,  
420

¿qué culpa te tengo yo?

Dame los brazos.

DON CRISANTO

Ya escampa,

no seas simple, y delante

de gentes, eso se calla;

que aunque casados estamos  
425

es dar mal ejemplo a cuantas

personas lo ven, y ahora

yo voy a salir; repara

que a cualquier parte que vuelvas

a mirar, allí me hallas;  
430

y que estoy siempre a tu lado

aunque esté fuera de casa.

DOÑA PASCUALA

¿Eso cómo puede ser?

Tú estás ahora en esta sala,

si voy a mi cuarto y cierro,  
435

y no te nieves, es clara

cosa que estarás aquí,

y yo en mi cuarto sentada;

y que habrá del uno al otro

lo menos sus veinte varas.  
440

DON CRISANTO

Es del honor del marido

la mujer depositaria;

aquel soy yo, y en ti está,

y nunca de ti se aparta:



a mí me ves, si le miras,  
445

y hablando con él, me hablas.

(Vase.)

DOÑA PASCUALA

¿Y sabes tú dónde tengo

escondida yo esa alhaja?

DON BLAS

No señora...

(Vase.)

DOÑA PASCUALA

Que borrico...

(Vase.)

(Mutación de calle, y salen DON CARLOS, DON FÉLIX y CELESTINO.)

DON FÉLIX

Extraño es vuestro suceso.  
450

DON CARLOS

Tales acasos enlaza

entre sí amor, que a esto obliga

con su influencia tirana;

pero como en sus escuelas

he cursado sus mudanzas,  
455

no me sorprenden, pues sé

que a carecer de inconstancias,

dejara de ser amor

si produjese otras causas.

DON FÉLIX

Bien hago yo en excusar

460

[7]

rendir a esa Deidad vana

sacrificios, pues tan mal

a los que le sirven paga.

Tengo un corazón tranquilo:

pasión ninguna me manda:

465

y sólo aspiro a la gloria

de merecer por mi espada

y mi valor, los aplausos

a que mi estado me llama.

En mi concepto domina  
470

en almas afeminadas,

que poseídas del ocio,

este mismo las arrastra

a sufrir de una mujer

altiveces temerarias.  
475

Ellas trastornan el orden

natural; pues es muy rara

la que sujeta su gusto

a aquel objeto que ama;

no queriéndolas, me excuso  
480

de sufrirlas y aguantarlas.

CELESTINO

¿Y usted es soldado?

DON FÉLIX

Sí.

CELESTINO

Pues es cosa muy extraña.

no tengáis amor.

DON FÉLIX

¿Por qué?

CELESTINO

Porque en los que esas casacas  
485

llevan, suele introducirse

con tal fuerza y eficacia,

que aquellos que se retiran

del fiero Marte en la escuadra

de Cupido, suelen ser  
490

la milicia veterana.

DON CARLOS

Don Félix, no hay duda alguna

que de la mujer dimana

nuestra ruina, porque ignoran

muchos como han de tratarlas;  
495

atendedme un breve rato



quedará desengañada

vuestra opinión: las conozco,

y las veréis descifradas,

y reparad que mis voces  
500

son todas ellas sacadas

de amantes desengañados,

que han frecuentado sus aulas.

DON FÉLIX

Ya mi oído a vuestros acentos

presta toda su eficacia.  
505

DON CARLOS

Es Don Félix la mujer,

si aquí con juicio la toco,

todo, nada, mucho y poco,

que no hay más que encarecer.

Son de varios apreciables,  
510

y de otros aborrecidas,

y las nombran fementidas,

engañosas y mudables:

con afecto desigual

unos y otros las miramos:  
515

pues si malas las hallamos,

¿por qué buscamos el mal?

Son opiniones fundadas

que nadie podrá negar,

que para llegar a amar  
520

han de ser solicitadas.

Necios amantes, querellas

no forméis si os despreciaron;

hicieron bien, pues miraron

que las rogadas son ellas.  
525

¿No será justo te asombre

que te den mal pago a ti,

tienen ellas culpa, di,

de que no sepas ser hombre?

Añadid a lo que he dicho,  
530

su espíritu dominante,

por capricho es hoy su amante

al que dejan por capricho:

no os quisiera molestar;

baste lo que dicho habemos,  
535

y así, Don Félix, pasemos

a como se han de tratar.

Yo en las Escuelas de amor

para muchos seré necio,

pues no me aflige un desprecio,  
540

ni ensoberbece un favor.

Si soy de alguna querido,

porque lo dicen lo creo,

y en la cumbre de amor leo

el que seré aborrecido.  
545

A cuantos pasos voy dando

(no os parezca desatino)

digo, en breve este camino

tengo de bajar rodando;

y muy necio vendrá a ser  
550

quien su daño no prevea,

pues por muy buena que sea

al cabo será mujer.

Si es de aquellas, cuyo esmero [8]

hace en pedir importuna,  
555

va creciendo su fortuna

y menguando mi dinero.

Si es anciana, es pegajosa,

y a vuelta de mil chochees



he de aguantar sus sandeces  
560

después de ser muy celosa.

Si rica y noble, pasar

las penas del Purgatorio,

porque amigo, es muy notorio

que honran por sólo mirar.  
565

Si es casada, es bien sabido

que mi amor su empleo pierde,

al instante que se acuerde

el marido, que es marido.

Estas causas a tratarlas  
570

igual a todas me obligan;

pues ellas mismas me hostigan

en cansándome a dejarlas.

Por quererlas no hago empeño,

pues es cosa de novela  
575

que la que por mí no vela

me haya de quitar el sueño.

Esto me hace venturoso,

tengo amores a porfía,

alabo con bizarría  
580

sus gracias, y rostro hermoso;

pues todas, porque me creas,

sus defectos te dirán,

mas nunca confesarán

de que son viejas, ni feas.  
585

Mi gusto al suyo se allana,

y pues me han de aborrecer,

el dejarlas ha de ser

cuando a mí me dé la gana.

Porque amigo, yo no acabo  
590

de entender su desvarío

y en que estriba el poderío

de que un amante sea esclavo.

Si me rindo a una beldad

no por eso he ser necio;  
595

si me trata con desprecio

uso de mi libertad:

y esto que escucháis aquí,

baste, y no os parezca extraño

decir que este desengaño  
600

de ellas mismas lo aprendí:

y finalmente al tratarlas,

dos cosas se han de observar:

una, saberlas amar,

y la otra, saber dejarlas.  
605

DON FÉLIX

Don Carlos, no hay duda alguna

que demostráis bien la causa

de donde a varios amantes

sus aflicciones dimanar.

¿A que no acertáis, amigo,  
610

de las que en la boda estaban

anoche, me gustó más?

DON CARLOS

¿Cómo es fácil entre tantas?

DON FÉLIX

Pues fue la novia.

DON CARLOS

¿La tonta?

DON FÉLIX

Sí, la tonta: ¿eso os espanta?  
615

DON CARLOS

¿Os burláis?

DON FÉLIX

A ser posible

que yo a alguna me inclinara,

a ella fuera, porque tiene

un no sé qué, que la agracia.

DON CARLOS



Pues si queréis ir a verla  
620

no es muy difícil la entrada:

¿qué os suspende?

DON FÉLIX

Que en mi vida

he enamorado ni en chanzas,

y aunque es tonta, no quisiera

que acaso se me burlara.  
625

CELESTINO

Pues ella será discreta

como mula de la mancha.

DON CARLOS

Venid, que no es como aquellas

culebras que hay enroscadas

en el golfo de Madrid.  
630

CELESTINO

Es a la pata la llana.

DON CARLOS

¿Y vais a quererla?

DON FÉLIX

Puede.

DON CARLOS

Pues mirad, que aunque no es sabia

es mujer.

CELESTINO

Y la más tonta

al diablo da quince y falta.  
635

DON FÉLIX

Yo novicio y ella simple,

ya veréis qué fiesta que anda.

CELESTINO

Cuidado con su marido.

DON FÉLIX

Si ella a mí no me es ingrata,

y él se enoja, en canal le abro  
640

de la primer cuchillada.

CELESTINO

Alerta, que estos palurdos

tienen burlas muy pesadas.

(Vanse.) [9]

(Salón largo con tres puertas: una en el centro, y una a cada lado; mesa, silla, etc. y salen DOÑA JACINTA e INÉS.)

DOÑA JACINTA

Inés mía, según veo,

mucho se tarda Don Carlos.  
645

INÉS

Él vendrá, no hay que temer,

si lo que me habéis contado

de la tertulia de anoche

es cierto: a mí me ha asombrado.

DOÑA JACINTA

¿Y por qué? La juventud  
650

ociosa no halla reparo

en decirlo: compadecen

al parecer el estado

de aquella que está casada

con hombre de muchos años.  
655

INÉS

Pues yo estoy en que es cucaña

tener el marido anciano.

DOÑA JACINTA

Verás que dando suspiros

nos dicen: ¡ah, si tocado

me hubiera a mí tal fortuna!  
660

¡Si este fuego en que me abraso

conocierais! ¡Si soltera

os mirara! Si esa mano

fuera mía, el más dichoso

sería de los humanos.  
665

INÉS

Señora, los petimetres,

esto es, a los que llamamos

de la primera tijera;

cuando solteras estamos

huyen todos de nosotras  
670

como de un cuerpo apestado;

pero en estando casadas,

como de estado mudamos,

mudan ellos de opinión;

y al que antes costó trabajo  
675



que nos quitase el sombrero,

tan pegajoso observamos

después, que siempre le vemos

como faltriquera al lado.

(Dentro DOÑA PASCUALA como regañando con FAUSTINA.)

DOÑA PASCUALA

O dime dónde lo ha puesto,  
680

o si no, infame, te mato.

FAUSTINA

Si no sé lo que es.

DOÑA PASCUALA

Ladrona,

te he de ahogar entre mis manos.

DOÑA JACINTA

¿Qué es esto, Pascuala?

DOÑA PASCUALA

¡Ay madre!

DOÑA JACINTA

Niña, señora, me llama.  
685

DOÑA PASCUALA

Ya lo sé; pero a secas,

señora, dicen que es malo.

DOÑA JACINTA

¿Qué es, te pregunto?

DOÑA PASCUALA

Esa vil,

que una cosa me ha robado.

FAUSTINA

No hay tal.

DOÑA PASCUALA

690      Calla picotera:

mire usted, he registrado

cofres, cajas, papeleras,

las alhacenas y armarios,

y no encuentro yo una cosa

que mi esposo me ha dejado:  
695

nadie, nadie si no ella

en mi habitación ha entrado,

con que diga usted allí

¿quién el harpa habrá tocado

sino esa? O dámela,  
700

o tus días se acabaron.

DOÑA JACINTA

¿Pero qué es ello, Pascuala?

DOÑA PASCUALA

Antes de salir mi amado

esposo, dueño, o marido,

me dijo muy estirado:  
705

aunque miras que me voy,

me hallarás siempre a tu lado:

queda contigo una cosa

depositada, que hablando

con ella, lo haces conmigo:  
710

si la ves, me estás mirando.

La iba a buscar, y aunque más,

todo, todo he escudriñado,

no la encuentro.

DOÑA JACINTA

¿Y qué cosa es?

DOÑA PASCUALA

Una que dan los casados  
715

a sus mujeres, y a usted

mi padre él habrá entregado.

DOÑA JACINTA

¿Cómo se llama?

DOÑA PASCUALA

Aguardarse.

Eso es lo que estoy pensando:

es... el honor del marido,  
720

y que está depositado

en nosotras, y es alhaja

de tanto precio, y tan raro

que en perdiéndose no se halla

dinero con que comprarlo.  
725

INÉS

Señora, es tonta; pero

cada palabra es un rayo. [10]

DOÑA JACINTA

Esa alhaja tan preciosa

la tienes tú.

DOÑA PASCUALA

Mas sepamos



¿en dónde?

DOÑA JACINTA

En tu corazón.

730

DOÑA PASCUALA

Y decid, para sacarlo,

hablar con él y mirarle,

¿tengo de meter la mano

por la boca?

DOÑA JACINTA

No se saca;

que se tiene allí guardado.

735

DOÑA PASCUALA

Yo pensé que manosearle

pudiera de tanto en tanto,

y como con las muñecas

jugar con él algún rato.

(Llaman.)

DOÑA JACINTA

No, pues... ¿qué ruido es aquel?  
740

INÉS

El que a la puerta han llamado.

FAUSTINA

Se ha satisfecho usted ya

de que yo no lo he quitado.

DOÑA PASCUALA

Qué sé yo, algunas zurrapas

de la duda me han quedado.

745

(Salen DON CARLOS, DON FÉLIX y CELESTINO.)

LOS DOS

Señoras, a vuestros pies.

DOÑA PASCUALA

Estos anoche bailaron.

DOÑA JACINTA

Ya culpaba la tardanza

mi afecto, Señor Don Carlos.

DON CARLOS

Nunca pudiera dejar  
750

el mío de tributaros

en sinceras oblaciones

de amor sacrificios gratos;

pues si es del favorecido

deuda llevar arrastrando  
755

de aquel reconocimiento

la cadena, aprisionado

mi corazón en los dulces

eslabones que ha formado

mi dicha, va ésta creciendo  
760

cuanto más soy vuestro esclavo.

DOÑA PASCUALA

¿Qué tendré en mí que no cesa

de mirarme este soldado?

¡Ay qué se ríe! Pues ello

precisamente será algo,  
765

pues reír sin causa, es de tontos,

como dice aquel adagio.

DON FÉLIX

(Aparte.) Si fuera como su rostro

su entendimiento: milagro

sería en vez de mujer.  
770

¿Qué me detengo? Yo la hablo.

DOÑA JACINTA

Llegad sillas.

DON CARLOS

(A DON FÉLIX.) Que os suspende,

id vuestro amor entablando.

DOÑA JACINTA

Siéntate Pascuala.

DOÑA PASCUALA

¿Adónde?

DON FÉLIX

Donde gustéis.

DOÑA JACINTA

A su lado.

DON FÉLIX

(A DON CARLOS.)

¿Qué he de decirle?

DON CARLOS

Mil cosas

en estilo sublimado.

DON FÉLIX

En habiendo de hablar culto,

maldita la cosa valgo.

CELESTINO

Dime, Inés, ¿y nuestro amor  
780

va hacia la puente, o al vado?



INÉS

A ninguna parte.

CELESTINO

¿Y cómo?

INÉS

Porque, querido, ha expirado.

CELESTINA

La lástima es que no puedo

hacerle ningún sufragio.  
785

INÉS

¿Por qué?

CELESTINO

Porque el dinero

en mí siempre es contrabando.

DOÑA PASCUALA

¡La conversación de este hombre

es particular!

DON FÉLIX

¡Amado

fomento de una pasión  
790

que está conmigo luchando;

causa de mis inquietudes,

objeto de mis cuidados,

ten piedad de mí! Y socorre...

(Aparte.) Si yo no soy para el paso.  
795

DOÑA PASCUALA

Mirad, a los pobrecitos

les suelo dar un ochavo:

y pues pedís que os socorra,

tomad por ahora este cuarto.

DON FÉLIX

No a si os burléis de un afecto  
800

que os está queriendo tanto.

DOÑA PASCUALA

¿Me queréis?

DON FÉLIX

Con toda el alma.

DOÑA PASCUALA

¿Y lo mismo que Don Carlos

a mi señora?

DON FÉLIX

Lo mismo.

DOÑA PASCUALA

Y también me haréis regalos.  
805

DON FÉLIX

Si os he dado el corazón,

¿qué podré negaros?

DOÑA PASCUALA

Vaya, sin pasar la mar

yo las Indias me he encontrado.

(Suenan campanillas.) [11]

DOÑA JACINTA

¿Inés?

INÉS

Señora, ya entiendo.

810

Don Timoteo ha llegado.

DOÑA JACINTA

Pues quedáis ya prevenidos

del proyecto, no olvidarlo.

(Sale DON TIMOTEO vestido de negro el que será sin ser ridículo, usado.)

DON TIMOTEO

Señora, (Aparte.) (gracias a Dios

que aquí por fin le he pillado)  
815

a vuestra obediencia.

DON FÉLIX

¿Amigo?

Don Timoteo, sentaos.

DON TIMOTEO

(Aparte.) Lo merezco, que en tu busca

he roto un par de zapatos.

DON FÉLIX

¿Qué hay del pleito?

DON TIMOTEO

Mucho y bueno:

820

ya hablaremos más despacio.

DOÑA PASCUALA

¿Y que a mí vos me queréis

debo a mi esposo ocultarlo?

DON FÉLIX

Es preciso; si él lo sabe

nada hemos adelantado:  
825

¿lo callaréis?

DOÑA PASCUALA

Como un muerto.

CELESTINO

¡Qué seriedad!

INÉS

¡Qué pelmazo!

CELESTINO

Desenójate.

INÉS

No quiero.

CELESTINO



No te andes regodeando,

porque amiga, a seis mujeres  
830

en mi Parroquia tocamos.

INÉS

No me importa que a otra calce

zapato que he desechado.

DON TIMOTEO

¿Habrá otro procurador

como yo más desgraciado?  
835

 Qu  te he hecho cruel fortuna,

para que andes a sopapos

conmigo? Ya en la Hostería

no quieren darme un bocado;

el zapatero me enviste,  
840

el casero, si no pago,

quiere me mude; el barbero,

éste me da más cuidado,

pues en mi pescuezo puede

vengarse un día afeitando,  
845

me pide el dinero: todos

contra mí se han conjurado,

y no hay más apelación

que es el pegar con Don Carlos:

este vicio tan maldito  
850

de cobrar adelantado,

y olvidárseme pagar

cuando tengo a estos fracasos

me reduce: él es buen mozo,

y se ha mostrado bizarro.  
855

Y si dice que no tiene,

¿qué haré entonces? En dos saltos

meterme en San Sebastián,

y publicar que he quebrado.

INÉS

Señora, ahí están...

DOÑA JACINTA

Muy bien:

860

lo que os he dicho cuidado.

(Vase.)

DON CARLOS

Dejad, que yo participe

también del amable trato

de Doña Pascuala.

DOÑA PASCUALA

Vaya:

que estamos aquí tratando  
865

un asunto de importancia

entre los dos reservado.

DON TIMOTEO

No hay remedio, yo le embisto.

(Salen DON CRISANTO y DON BLAS.)

DON CRISANTO

Señores... mas verbum caro:

al otro día de boda  
870

mi mujer con dos alanos.

DON TIMOTEO

¿Qué es esto?

DON BLAS

Por ahora nada;

pero puede ser muy malo.

DOÑA PASCUALA

Adiós, Crisanto mío.

DON CRISANTO

(Aparte.) Él te guarde... de los lazos  
875

que ponen a la inocencia

los hombres desocupados.

DON BLAS

Mi tía como se aplica.

DON CRISANTO

Calla, sobrino endiablado,

y no me des más cordel  
880

pues ves que me estoy ahorcando.

(Sale DON PLÁCIDO.)

Señores, ¿tanta ventura



por mi casa?

DON CARLOS

No es extraño,

venir a dar parabienes

a los novios.

DON PLÁCIDO

Diles algo.

885

DON CRISANTO

(Aparte.) Yo estimo el favor: quien fuera

basilisco, y con mirarlos

los matara.

DOÑA PASCUALA

Esposo mío,

si supieras tú qué guapo [12]

es el señor; fuera cosa  
890

que te dejara encantado:

a mí me ha gustado mucho.

DON CRISANTO

(Aparte.) Honra de Asturias a espacio.

Pero juro por la viga

que atravesó el fuerte Sando  
895

en Covadonga, a los dos

meterles por los costados

un chuzo, si es que mi honor

encuentra algún menoscabo.

DON TIMOTEO

Señor Don Carlos, oíd.  
900

DON PLÁCIDO

¿Y mi mujer?

INÉS

En su cuarto.

DON PLÁCIDO

¡Qué recatada, qué honesta!

DON CRISANTO

(Aparte.) Por allá, y aquí Don Carlos:

no lo creo: en este hecho

hay algún gato encerrado.  
905

DON TIMOTEO

Una onza: vuestro favor

implora este desdichado:

me hostiga tanto el casero...

si vieras qué rubor paso.

DON CARLOS

(Aparte.) Este es dinero perdido;  
910

mas puedo necesitarlo:

¿y mi pleito?

DON TIMOTEO

Aunque viniera

Caifás, Herodes, Pilatos,

por contrarios, ganaríais:

preguntad al Abogado.  
915

DON CARLOS

Tomad una onza prestada,

y media que yo os regalo.

DON TIMOTEO

(Aparte.) Respira ya Timoteo:

qué mozo, qué parroquiano.

(Sale DOÑA JACINTA.)

¿Yo pensé que no venías?  
920

Señores, beso las manos.

DON CARLOS

y DON FÉLIX

Estamos a vuestros pies.

DON PLÁCIDO

Hijo, ¿estás preocupado?

DON CRISANTO

Son cuentas de compañía

que entre mí estoy ajustando.  
925

DOÑA JACINTA

Plácido, pues han venido

estos señores a honrarnos,

convídalos a comer.

DON PLÁCIDO

Un favor que suplicaros

tengo.

DON FÉLIX

Quien puede mandar,  
930

no suplica.

DON PLÁCIDO

Acompañarnos

siquiera a comer la sopa.

DON CARLOS

y DON FÉLIX

Señor...

DON PLÁCIDO

Nos interesamos

mi esposa y yo.



DON CRISANTO

Que no fuera

veneno cada bocado.  
935

DON CARLOS

Por no parecer groseros,

vuestro favor aceptamos.

DON TIMOTEO

(Aparte.) Nada me dicen: a ver,

si despidiéndome alcanzo

igual gracia: adiós señores.  
940

DON CRISANTO

Don Timoteo, quedaos

que yo os convido.

DON TIMOTEO

Yo acepto.

DON PLÁCIDO

Ya la mesa espera.

TODOS

Vamos.

(Vanse todos menos DOÑA PASCUALA y DON CRISANTO.)

DOÑA PASCUALA

¿No vienes, Crisanto?

DON CRISANTO

Sí.

DOÑA PASCUALA

¿Qué tienes?

DON CRISANTO

Me siento malo:

945

te advierto tengo que hablarte

al instante que comamos.

DOÑA PASCUALA

Bien, dueño mío.

(Vase.)

DON CRISANTO

¿Qué es esto,

miserable Don Crisanto?

Que he de hacer, madrastra loca,  
950

tener un suegro que es fatuo,

un dragón, y un petimetre

al matrimonio asociado.

Ea pues, ingenio mío,

el mejor medio elijamos,  
955

para salir bien de todo,

y castigar al culpado,

para que quede memoria

del más astuto Asturiano.

Acto segundo

Salón corto: DOÑA JACINTA, DON CARLOS, DON FÉLIX y CELESTINO.

DOÑA JACINTA  
Aprovechando este instante

en que sin testigos pueda

hablaros; tomad, Don Carlos,

esta llave: por la puerta

falsa del jardín entrad  
5

a proseguir la materia

proyectada: yo me voy

para evitar la sospecha [13]

de si nos ven.

DON CARLOS

Está bien.

DOÑA JACINTA

Yo estimaré la fineza.

10

(Vase.)

DON FÉLIX  
Don Carlos, a la verdad.

¿Eso es amor?

DON CARLOS  
Se interesa

en hacer que Don Crisanto

pierda el juicio.

CELESTINO  
Y como ella

lo intente, lo logrará.

15

DON CARLOS

Decid, ¿qué hay de vuestras empresas?

DON FÉLIX

Sólo mil extravagancias,

producción de su simpleza.

CELESTINO

Don Plácido viene.

(Sale DON PLÁCIDO.)

DON CARLOS

Amigo,

concedednos la licencia

20

de irnos.



DON PLÁCIDO  
Debo acompañaros

hasta el portal.

DON FÉLIX  
La molestia excusad.

DON PLÁCIDO  
Mi obligación...

DON CARLOS  
Preciso es que condescienda.  
25

DON FÉLIX  
Vamos.

DON PLÁCIDO  
Fuerza es dar aviso

a Crisanto, pues me cuenta

mi Jacinta, que estos dos

a Pascuala galantean.

¡Bendito Dios que me ha dado  
30

una esposa tan perfecta!

(Vanse por la derecha, y por la izquierda salen DON BLAS y DON TIMOTEO.)

DON BLAS  
Loco estoy Don Timoteo,

al contemplar vuestra ciencia.

DON TIMOTEO  
Don Blas, la sabiduría,

como virtud, no se ceba  
35

en la codicia, y no aspira

a amontonar las riquezas.

DON BLAS

¿Que no puede el hombre sabio

ser rico?

DON TIMOTEO

Si no es Poeta.

Y si de estos habéis leído  
40

los romances, o comedias,

veréis, que en llegando a dar

siempre por miles empiezan;

sus dádivas nunca escasas

las hallo en estas materias,  
45

y por darlo todo, nada

para ellos se reservan.

DON BLAS  
Mal hacen, que el individuo

es justo que se prefiera.

DON TIMOTEO  
(Aparte.) Decidme Don Blas: probemos  
50

si es miserable, o demuestra

generosidad; ¿a cuánto

ascenderán vuestras rentas?

DON BLAS

Fijamente no lo sé;

pero si hay buena cosecha  
55

de castañas, aquel año

más de mis reales se aumenta

a los otros.

DON TIMOTEO

Pero el todo

os pregunto.

DON BLAS

De manera,

que yo presumo que pase  
60

de mil ducados; me quedan

ochocientos cada año

libres, éstos los emplea

mi tío, pues de esta suerte

en pocos años se aumenta.

65

DON TIMOTEO

No hay duda, y para Asturias

vuestras rentas son muy buenas.

¿Y de venir a la Corte

se puede saber la idea?

DON BLAS

Sí señor.

DON TIMOTEO

¿Y a qué fin es?

70

DON BLAS

Es a ponerme en carrera.

DON TIMOTEO

Buen pensamiento, y tal vez

tendrá ya la mira puesta

en alguna honesta joven

para casaros con ella. (Riéndose.)

75

DON BLAS

Yo no lo sé, pero puede.

DON TIMOTEO

A mí me mandó que diera

ciertos pasos: mas callarlos

por ahora será fuerza.

DON BLAS

¿Mi tío?

DON TIMOTEO

Sí, vuestro tío.

80

DON BLAS

¿Y a qué fin?

DON TIMOTEO

Yo os lo dijera

en confianza, pero temo

se enoje si a saber llega

que os lo he dicho.

DON BLAS

De callarlo



os hago aquí la promesa.  
85

DON TIMOTEO  
Pues me hizo que me informara

de una niña: si la vierais.

DON BLAS  
¿Y es bonita?

DON TIMOTEO  
Como un sol. [14]

Que hacendosa, que discreta

y rica.

DON BLAS  
La circunstancia  
90

mejor que habéis dicho es esa.

DON TIMOTEO  
Doce mil ducados tiene

de dote, estos los maneja

un pariente suyo, hombre

de tal virtud y conciencia  
95

que están en oncitas de oro

prontas para aquel que sea

esposo de la muchacha.

DON BLAS

Y decid, ¿a esa propuesta

mi tío qué respondió?  
100

DON TIMOTEO

Dispuso que la pidiera,

pero como es fuerza ir

a un acto así con decencia

no puedo por cierto lance

que me sucede; y mi pena  
105

es, el que si me descuido

nos pille otro la prebenda:

este vestido, ya veis

cómo está, que aunque se acuerda

que ha sido nuevo; del fue,  
110

sólo vestigios le quedan.

DON BLAS  
¿Y no tenéis otro?

DON TIMOTEO  
Sí.

DON BLAS  
Usad de él.

DON TIMOTEO  
Bien lo quisiera;

pero no puedo.

DON BLAS  
¿Por qué?

DON TIMOTEO  
¿Nos tratamos con llaneza?  
115

DON BLAS  
Seguro.

DON TIMOTEO  
Aunque confesaros

Don Blas mío, mi flaqueza,

me es vergonzoso, lo hago

fiado en vuestra nobleza.

DON BLAS  
Y de la mejor de Asturias,  
120

pues mi casa solariega,

tiene desde Adán acá

su gloriosa descendencia.

DON TIMOTEO  
Pues la mía en su desgracia

sin duda principió en Eva:  
125

mas vamos al caso.

DON BLAS

Vamos.

DON TIMOTEO

Pues sabed que en estas fiestas

en que todos por dineros

van con tanta boca abierta,

se me presentó el casero,  
130

(cuya visita pudiera

haber excusado) y dijo

el medio año al punto venga,

y desalojad el cuarto:

yo procuré con atentas  
135

expresiones, acallarle;

mas no hubo forma; ¡si vierais

que cara! Sólo podré

compararla con aquella

que pone un pobre Asturiano  
140

cuando se vuelve a su tierra,

y en el camino le roban

después de haber con miseria

y cansancio aquí en la Corte

juntando unas medallejas.  
145

DON BLAS  
[...]ea será.

DON TIMOTEO  
Aun más la tiene

aquel que el cuarto me arrienda;

viéndome en tal situación,

un vestido (Aparte.) (que en la tienda

está todavía) amigo,  
150

fui, y empeñé, ¡qué tristeza!

y por esto el evacuar



no pude la diligencia

de vuestro tío, tocante

a la unión que dicha queda.  
155

DON BLAS

(Aparte.) ¿Si será este uno de aquellos

faranduleros que cuenta

mi tío, y de quien guardarme

por todos lados es fuerza?

¿Vos qué sois?

DON TIMOTEO

Procurador:

160

los más Pleitos que maneja

Don Plácido, las procuras

tengo a mi cargo.

DON BLAS

Y la deuda, ¿de cuánto es?

DON TIMOTEO

Dieciséis duros.

165

DON BLAS

Yo hasta diez duros pudiera,

mas no hay bastante.

DON TIMOTEO

Si tal,

pues ocho por mis agencias

me ha dado Don Carlos hoy:

doy dieciséis, y me queda  
170

dos duros para regalo

del que el dinero franquea.

DON BLAS  
¿No es usura?

DON TIMOTEO  
En este punto

hay libertad de conciencia: [15]

el infeliz que se ahoga  
175

no ve el agua que le anega,

pero asido a la ocasión,

el logrero la aprovecha.

(Sale DON CRISANTO.)

¿Blas?

DON BLAS  
Mi tío.

DON TIMOTEO  
Y el dinero.

DON BLAS  
Tomadlo, y con gran viveza  
180

manejar el lance.

DON TIMOTEO  
Bien:

mas cuidado que no sepa

de esto nada Don Crisanto.

DON BLAS

Cuando mi palabra media

no hay riesgo, soy Asturiano,  
185

y así no tengáis sospecha.

(Vase.)

DON TIMOTEO

Ni tú de que los diez duros

en toda tu vida veas.

(Vase.)

(Se descubre mutación que figure la Puerta del Sol: en el telón del foro se verá la fachada del Buen Suceso y la fuente en el medio, a cuya inmediatez se verán los aguadores llenando sus cántaros; los bastidores de ambos lados figurarán las tiendas, y en lo que demuestre la casa de Correos su centinela paseándose: varias gentes, unos cruzando y otros en corrillos hablando, y en algunos bastidores carteles; de suerte que todo contribuya a la mayor naturalidad, adorno y propiedad de la escena. Salen DON CARLOS, DON FÉLIX y CELESTINO.)

DON CARLOS

Don Félix, mientras la hora

de mi ventura se acerca

190

divirtámonos un rato

en este sitio.

DON FÉLIX

Materias

en él jamás han faltado

que den fomento a diversas

conversaciones.

DON CARLOS

No hay duda,

195

y muchas veces superfluas

y aun perjudiciales: pues

al bueno se le cercena

la virtud; del afligido

se hacen públicas las penas;  
200

si alguno tiene una falta,

al momento es descubierta,

y lo peor es que a veces

el ignorante vocea,

y cuatro palabras cultas  
205

que aprendió, tal cual idea,

que oyó a un sabio, ya por tal

le gradúa la asamblea;

estos son en general



los que este sitio frecuentan.  
210

CELESTINO  
Y veréis gritan lo mismo

que aquellos que arrancan muelas.

(Sale DON CRISANTO como hablando con su sobrino, que parece haberse quedado mirando alguna cosa; y sigue hasta que le echa de menos.)

DON CRISANTO  
Esta es la Puerta del Sol,

u otra Babilonia nueva,

en donde el desocupado  
215

tiene fija residencia;

y aquí... ¿pero dónde estás

Blas? Lo mismo que un babieca

se ha quedado.

(Sale DON BLAS.)

Vaya, vaya.

DON CRISANTO

Ven conmigo, no te pierdas.

220

DON BLAS

¿Aquí señor?

DON CRISANTO

¿Eso dudas?

¿Sabes tú dónde te encuentras?

DON BLAS

En Madrid, y en una plaza

muy bonita, toda llena

de cosas, que cada una  
225

en verdad, tío, me elevan.

DON CRISANTO

Este es un breve paraíso

del forastero, y observa,

que si hubo Eva para Adán

en el otro, con siniestra  
230

intención en el que ves,

hay para un Adán cien Evas,

que después que le desnudan

a otro valle le destierran.

¿A qué te paraste, dime?

235

DON BLAS

He leído en una tienda,

aquí se vende, decía,

de calidades muy buenas

géneros ultramarinos;

y que son, saber quisiera.  
240

DON CRISANTO  
Aceitunas, salchichones,

queso, alcaparras, ciruelas,

y otras cosas que los necios

juzgan que viene de tierras

remotas, y hay en España  
245  
[16]

de ella abundantes cosechas,

y que se venden bien caras,

con el nombre de extranjeras.

DON CARLOS  
¿No veis allí a Don Crisanto

y su sobrino?

DON FÉLIX

Que piezas

250

tan extravagantes son.

CELESTINO

Pensará aquel que los vea,

que son de algún tapiz viejo

figura de covachuela.

DON BLAS

Tío mío, aquel señor

255

que en aquel portal se apea

de casa grande, y que vimos

que la gente de librea

se quitó luego el sombrero

y le hizo mil reverencias  
260

y pasó grave; ¿es acaso

un oficial?

DON CRISANTO  
¡Qué simpleza!

DON BLAS  
¿Mariscal de Campo?

DON CRISANTO  
Menos.

DON BLAS  
¿Brigadier?

DON CRISANTO  
Mas no me muelas,

sobrino, y si a nuestra España  
265

todas las demás potencias

unidas a un mismo tiempo

le declarasen la guerra,

y cada soldado nuestro

matase en una pelea,  
270

tantos como tiene aquel

metidos bajo de tierra;

en menos de quince días



fuera la victoria nuestra.

DON BLAS

¿Luego mata aquel señor?

275

DON CRISANTO

Es verdad, mas con licencia.

DON BLAS

¿Qué es?

DON CRISANTO

Doctor en Medicina,

y tiene tal preeminencia,

que el muerto siendo inocente

se va a retraer a la Iglesia,

280

y el matador por las calles

libre en coche se pasea.

(Sale DON TIMOTEO.)

Bendito Dios que he logrado

el que hoy no haya sido adversa

la suerte; ahora emplear  
285

el dinero será fuerza:

treinta y cuatro duros tengo,

como treinta y cuatro estrellas

matutinas, con su vista

vivifico mis potencias.  
290

Diez duros para camisas,

que con la que llevo puesta

tengo dos con más desgarres

que el guapo Francisco Esteban;

otros diez para una capa;  
295

ello no será muy buena,

mas el invierno pasado

llevé la del cielo a cuestras,

y mis dientes parecían

tiritando castañuelas:  
300

me compraré un peluquín,

pues a este el pelo le deja,

[...] pobrecillo la red

[...] muchos lados enseña:

medias, zapatos, pañuelos,  
305

y algunas otras cosuelas,

un sombrero, así el dinero

no malgastaré: ¿y las deudas?

¡Ah memoria! Cómo tú

lo que me olvido me acuerdas.  
310

DON FÉLIX  
Haciendo mil almanaques

el procurador se acerca.

DON CARLOS  
También es un ente raro.

DON BLAS  
Decidme, aquellos que llenan

los cántaros, ¿son paisanos?  
315

DON CRISANTO  
Hombre hay de sangre tan regia,

que de Froila y Mauregato,

descienden por línea recta;

pero a estos sobrino mío,

les obliga la pobreza.  
320

DON BLAS  
¡Cómo trabajan los pobres!

DON CRISANTO  
Son, si bien los consideras,

los Gallegos y Asturianos,

que aquí en la Corte se encuentran

machos de carga nacidos  
325

para alivio de las bestias.

DON TIMOTEO

Si pago a todos, por junto

setenta reales me quedan.

DON BLAS

Aquel que va tan corriendo,

y que dos relojes lleva,  
330

¿que es tío mío?

(Pasa uno bien puesto con dos relojes que figure ser peluquero.)

DON CRISANTO

Un Peluquero.

DON BLAS

¡Qué bien puesto! ¿Y cuánta renta

tendrá? [17]

DON CRISANTO

De estos los haberes

es un tanto por cabeza,

y cobran más alcabalas

335

cuando mejor las enredan.

DON BLAS

¿Pero estos serán señores?

DON CRISANTO

Hay muy pocos que se sepan

sus principios, y los más

cursaron todas las sendas

340



de amorosas travesuras,

y así que tienen apenas

una pequeña instrucción

de su facultad, se agregan

a alguno que tenga fama:  
345

éste a su lado los lleva,

los introduce, habilita

en su arte, y otras materias,

que aunque no son muy precisas,

son a su oficio conexas,  
350

y en breve salen peritos,

y no hay ninguna prebenda

que dé tanto, como el ser

peluquero en esta Era.

DON BLAS

¿Qué quiere decir aquello  
355

que hay escrito en esta tienda,

que almacén de todas modas

dice, con doradas letras?

DON CRISANTO

Tanto, que no hay juicio humano

que descifrártelo pueda.  
360

DON BLAS  
¿Pero qué es?

DON CRISANTO  
Un laberinto

más confuso que el de Creta.

DON BLAS  
¿Y qué, es malo?

DON CRISANTO  
Es de lo peor

sacada una quinta esencia.

DON BLAS  
¿Cómo?

DON CRISANTO  
Como estas casas  
365

son (miradas con prudencia)

simbolizados infiernos

de todas las petimetas.

DON BLAS

¿Pues qué son?

DON CRISANTO

En dos palabras

de ellas te daré una idea:

370

estas casas, nunca escasas

de superfluas invenciones,

son las ciertas perdiciones,

y ruinas de muchas casas.

En sus géneros no hay tasas,  
375

le niegan la entrada al juicio,

son centro del precipicio

que a porfía buscan todas;

y en este almacén de modas

presiden el lujo y vicio.  
380

Son, si bien lo considero,

con sus adornos fingidos,

de España fondos perdidos,

las Indias del extranjero:

de las flotas paradero,  
385

piedra imán de los caudales,

fomento fijo de males,

y en fin, son en conclusión

una próxima ocasión

de mil pecados mortales.  
390

DON BLAS  
Ofrezco en ellas no entrar.

DON CRISANTO  
Aun miradas por defuera

dañan: mira tú qué estrago

causará al que las frecuenta.

DON BLAS

Allí está el Señor Don Carlos  
395

y Don Félix.

DON CRISANTO

Pues apriesa

vámonos a casa.

DON BLAS

¿Por qué?

DON CRISANTO

Para dar a mi parienta

avisos muy importantes,

y con ellos defenderla  
400

de un dragón, y un Petimetre,

que tal vez su ruina anhelan.

DON BLAS

Yo he observado que los dos

comiendo la hacían señas.

DON CRISANTO

No hay duda, y con este aviso

405

acredito mi sospecha.

DON BLAS

¿Y no refrescamos?

DON CRISANTO

Sí,

aquí venden a la vuelta

aloja, bebida sana



para el cuerpo, y faltriquera.  
410

DON BLAS  
¿Y qué, no nos despedimos?

DON CRISANTO  
De buena gana lo hiciera

si con una culebrina

yo saludarlos pudiera.

(Vase muy de priesa.)

DON BLAS  
Don Timoteo, cuidado.  
415

DON TIMOTEO  
Id confiado.

DON BLAS

    Mi sospecha

es que otro no me la pille.

DON TIMOTEO

    Creed seguro que es vuestra;

y antes de una hora prometo [18]

de llevaros la respuesta.

420

DON BLAS

    Pues ánimo que la paga

desde ahora corre a mi cuenta.

(Vase.)

DON TIMOTEO

Lo mismo es este que Blas,

y Blas dicen que era un bestia.

(Vase.)

CELESTINO

Qué mosca le habrá picado  
425

a Don Crisanto, que apenas

nos ha visto, como un rayo

va por la calle que vuela.

DON CARLOS

¿Quién basta a saberlo? Pero

al fin, será una simpleza  
430

propiamente suya, que él

lo es por naturaleza.

DON FÉLIX  
Pero no podréis negarme,

Don Carlos, que aunque así sea,

con su sobrada malicia  
435

aquella falta supera.

DON CARLOS  
Pero son a primera vista

sus máximas descubiertas.

DON FÉLIX

También ejecutar suelen

distinto de lo que piensan.  
440

DON CARLOS

Todo os volvéis aprensión:

demos al prado una vuelta,

y en tanto por el camino

hablaremos.

DON FÉLIX

En hora buena.

DON CARLOS

Vete tú a casa, y las capas  
445

a donde sabes nos lleva.

CELESTINO

Está bien.

DON CARLOS

Vamos Don Félix,

y vivid en la creencia

que es para todos la Corte

de desengaños escuela.  
450

(Vanse.)

(Salón corto: sale DOÑA PASCUALA y FAUSTINA.)

DOÑA PASCUALA  
¿Y mi esposo?

FAUSTINA

Aún no ha venido

DOÑA PASCUALA

Desde que comió está fuera,

y a la verdad su tardanza

me tiene ya un poco inquieta.

FAUSTINA

En tomando ellos la rauta,  
455

Dios te la depare buena.

DOÑA PASCUALA

Eso de rauta, en verdad

que me ha metido en sospecha.

FAUSTINA

Ya está aquí mi amo.

DOÑA PASCUALA

Qué gusto,

bendita sea tu lengua.

460

(Salen DON CRISANTO y DON BLAS, hablan aparte bastidor, y a su tiempo se va DON BLAS.)

DON CRISANTO

Sé que con él has hablado,

y te quedaste en la Puerta

del Sol, detrás, y te advierto,

que como otra vez suceda,

a él le daré una paliza,

465



y a ti te enviaré a la tierra.

(Aparte.) Don Timoteo, al muchacho...

tal vez viciarlo pudiera.

DON BLAS

Está bien: será preciso

usar de mucha cautela.

470

DON CRISANTO

Faustina, arrima dos sillas.

FAUSTINA

Ya lo están.

DON CRISANTO

Solos nos deja.

FAUSTINA

Obedezco.

DON CRISANTO

Siéntate.

DOÑA PASCUALA  
Crisanto mío, ¿qué intentas?

DON CRISANTO  
Tu bien y el mío.

DOÑA PASCUALA  
¿En qué forma?  
475

DON CRISANTO  
Con que escuches, y obedezcas.

DOÑA PASCUALA  
De ejecutar uno y otro

mi cariño hace promesa.

DON CRISANTO  
Pues fue ayer el feliz día

que te di mi mano amante,  
480

sabe que desde el instante

que fui tuyo, fuiste mía;

de todo te avisaré

para librarme de susto,

sujetarte tú a mi gusto,  
485

que yo al tuyo ya lo haré:

dime, ¿ha hablado tu madrastra

con Don Carlos?

DOÑA PASCUALA

A su lado

más de media hora se ha estado;

y cuando venías...

DON CRISANTO

Basta:

490

pero aquel que al tuyo estaba,

con atención peregrina,

te preguntaba doctrina,

la verdad, o confesaba.

DOÑA PASCUALA

Ni uno, ni otro, pues atento

495

y rendido se mostró;

y sólo me declaró

que era servirme su intento.

DON CRISANTO

Pues aquí tu dicha entablo,

no te cause pesadumbre,  
500

es política del diablo: [19]

y así para en nada errar,

y antes acertar en todo,

pretendo explicarte el modo

de cómo te has de portar.  
505

DOÑA PASCUALA

Justo es que a ti me someta.

DON CRISANTO

(Aparte.) Si otros con astucia pronta

una discreta hacen tonta,

yo una tonta haré discreta.

DOÑA PASCUALA  
En todo seré obediente.  
510

DON CRISANTO  
Así tendremos reposo:

¿quién soy yo?

DOÑA PASCUALA  
Mi dulce esposo.

DON CRISANTO  
Sí, pues oye atentamente:

aunque es corto tu talento,

del riesgo debes huir,  
515

y la malicia suplir

la falta de entendimiento.

Más cándida que el armiño,

(aunque eres tonta en efecto)

serás, usando el precepto  
520

de un Dios, un Rey y un cariño:

le debemos al primero

este ser que disfrutamos;

y al segundo le juramos

fidelidad; va el tercero:  
525

ese soy yo, y no te espante

ser tuyo, no es cosa necia;

pues lo soy in facie Ecclesia:

oye, y Párroco testante.

De cortejos los despojos  
530

huye, teniendo advertido

que son de todo marido

enemigos los cortejos:

de esto tendrás evidencia



al ver tantos desdichados,  
535

y algunos pobres casados

a la luna de Valencia:

cuatro emes, enigma rara,

en Roma una vez fijaron,

y un gran premio señalaron  
540

aquel que las descifrara:

un casado, esposa, audite,

obtuvo el don que ofrecían,

pues las cuatro emes decían:

mulier mala, mors mariti.  
545

¿Será justo el ver mi suerte,

que quieras con Belcebú,

sólo por ser mala tú,

que sea segura mi muerte?

No seas, Pascuala, homicida  
550

con quien tu vida dilata,

y no el que seas ingrata,

sea a costa de mi vida:

quede esto bien esculpido

en ti, y sabe que no hay madre,  
555

primos, hermanos, ni padre,

en la que tiene marido.

Sea tu amor vigilante,

y tu fe a tu esposo plena,

yo para ti luna llena,  
560

sin creciente ni menguante:

la quietud irá a porfía;

si lo hubiere, comeremos,

si no, nos acostaremos

libres de una apoplejía:  
565

y en suma, entiende muy bien

no hacer mi fortuna corta,

y pues comiste la torta,

que no baile yo en Belén.

DOÑA PASCUALA  
En tan poco, advertencias  
570

primorosas, Crisantito,

me has hecho; y muy despacito

examinaré estas cosas:

tus avisos uno a uno

sabré a solas repasar,  
575

¿mas te debo preguntar

si puedo querer a alguno?

DON CRISANTO  
Como próximos, que sí

te digo, no causes daños,

quiere a todos como extraños,  
580

pero como propio a mí.

DOÑA PASCUALA  
¿Qué haré si alguno con arte

solicita que le quiera?

DON CRISANTO  
Amiga, hasta que me muera

tenga paciencia la parte.  
585

DOÑA PASCUALA  
Sólo saber deseara

si tardarás en morirte.

DON CRISANTO  
¿Y de qué puedo servirte?

DOÑA PASCUALA  
Para decir se esperaran.

DON CRISANTO  
Harás rabie como un perro.  
590

DOÑA PASCUALA  
El saberlo me acomoda.

DON CRISANTO  
Al otro día de boda,

¿ya me tratas del entierro?

DOÑA PASCUALA  
¿Eso te causa inquietud?

DON CRISANTO  
Y grande.

DOÑA PASCUALA  
No lo creyera.

595  
[20]

DON CRISANTO  
Si el morir es friolera,

muérete primero tú.

DOÑA PASCUALA  
Está bien.

DON CRISANTO  
No hablemos de eso;

pues si en ti tengo a mi ver

sólo un hueso que roer,  
600

aquella es un puro hueso.

(Sale DON PLÁCIDO.)

Pascuala, vete de aquí,

que hablar a Crisanto es fuerza.

DOÑA PASCUALA  
Así lo haré.

DON CRISANTO  
Dios me dé



para sufrir, resistencia.  
605

DOÑA PASCUALA  
A pobre Crisanto, ahora

que buena carda te espera.

(Vase.)

DON PLÁCIDO  
¿Estamos solos?

DON CRISANTO  
Sí estamos.

DON PLÁCIDO  
En esa silla te sienta,

y oye.

DON CRISANTO

Por amor de Dios

610

que sea sucinta la arenga.

DON PLÁCIDO

Lo será; aunque es fuerza hacerte

mil avisos y advertencias.

DON CRISANTO

Los ciento noventa y nueve

no tomaré; mas paciencia.

615

DON PLÁCIDO

Hijo y señor Don Crisanto,

no cumpliera con la deuda

que he contraído contigo

si mi amor no previniera

el libertarte del riesgo,  
620

que miro de ti tan cerca;

mi Esposa Doña Jacinta,

cuya virtud y modestia

me es notoria, me ha avisado

de algunas faltas pequeñas  
625

de Pascuala, que ser pueden

nacidas de su simpleza:

cortar el mal al principio

es fácil; si cobran fuerzas

conforme ellas van creciendo,  
630

al imposible se acerca:

te parece justo, dime,

¿que esta mañana estuviera

con Don Carlos y Don Félix

en conversación estrecha  
635

mientras estaba mi esposa

ocupada, en las tareas

de la casa? Dime, ¿es justo?

¿Muy enhoramala aprenda

de su madrastra, que huye  
640

de los hombres? Toda tiembla,

y pierde el color hermoso

cuando alguno se le acerca:

y así, si hemos de vivir

juntos, preciso es adviertas  
645

a tu mujer, que a la mía

en todo viva sujeta;

que sus preceptos abrace,

y resignada obedezca

las órdenes que juiciosa  
650

le imponga; de otra manera

pronto nos separaremos;

no el mal ejemplo pervierta

la candidez y recato

con que mi Jacinta piensa;  
655

y tus caprichos tenaces

den fomento a que yo pierda

el concepto que han formado

de mi honradez, y mi ciencia.

DON CRISANTO

Suegro, cuya horrible voz

660

a todo casado aterra,

y en la que se recopila

de los yernos las miserias.

Mi esposa infeliz dos veces

es, una por hija vuestra,

665

y otra por tener madrastra,

en el mentir tan maestra,

que lo que es defectos suyos

sabe encubrirlos con ella.

Abrid ese entendimiento,  
670

sacudíos las potencias,

acepillad la memoria,

la voluntad no la tuerza,

ni un amor os alucine,

pues quien las leyes maneja  
675



sin escuchar las dos partes

no puede dar la sentencia.

Doña Jacinta media hora

ha estado hoy en cuchufletas

con Don Carlos: no hay que andar  
680

(Hace DON PLÁCIDO varios movimientos.)

con respingos y corbetas,

que la verdad se adelgaza,

señor mío; no se quiebra:

mi esposa me lo ha contado,

y es la verdad: no las cejas  
685

alcéis al cielo, que aunque [21]

por gente zafia nos tengan,

si hay en Asturias borricos,

no faltan en esta tierra;

sufrir yo que su madrastra,  
690

mande a troche y moche en ella

nunca, pues las facultades

que me concedió la Iglesia,

pues ellas fueron per vitam,

per vitam sabré tenerlas.

695

Aquello de dividirnos,

es lo que a mí más peta

que el casado pide casa,

y pues acabé, etcétera.

DON PLÁCIDO

Está bien, te acordarás.

700

DON CRISANTO

Pues que yerno no se acuerda

de su suegro, si es memoria

que le acompaña a la huesa.

DON PLÁCIDO

Pero dime, hombre, ¿es posible

que tan mentecato seas?

705

DON CRISANTO

Quien lo es más, de usted, o yo

nos hará ver la experiencia.

DON PLÁCIDO

Con que tus proposiciones

las remites a las pruebas.

DON CRISANTO

Y pillaréis in fraganti

710

a los reos.

DON PLÁCIDO

Te creyera

a no ser Jacinta un Ángel.

DON CRISANTO

De aquellos que de la Esfera

bajaron revoloteando

por su maldita soberbia.

715

DON PLÁCIDO

El tiempo hablará

DON CRISANTO

Seguro.

DON PLÁCIDO

Adiós, y en tanto que llega

voy a pedirle que te abra

esa atestada mollera.

(Vase.)

DON CRISANTO

Y yo a haceros ver que sabe

720

mucho mujer que se arresta.

(Vase.)

(Se descubre mutación de jardín largo, en los últimos bastidores de la izquierda entre unas murtas una puerta falsa practicable, y una fuente; y a los lados están dos cenadores de murta enlazados: salen por la puerta de la izquierda DOÑA JACINTA e INÉS.)

DOÑA JACINTA

Pues ya, Inés, queda mi esposo

ocupado en su tarea,

y Don Carlos y Don Félix

es hora de que ya vengan,

725

mientras yo voy por Pascuala,

tú en este sitio espera.

INÉS

Está bien.

DOÑA JACINTA

Así que lleguen

recoge la llave y cierra.

INÉS

¿Pero me quedo aquí sola?

730

DOÑA JACINTA

Pronto volveré, no temas.

(Vase por la izquierda y se queda para sacar a DOÑA PASCUALA.)

INÉS

Eso no será fácil,

pues me figura mi idea,

que es cada mata un gigante

y el menor rumor me inquieta:

735



además que es natural

que seamos las doncellas,

en lances así, medrosas...

mas parece que la puerta,

abren: ¿si será Don Carlos?  
740

Pero el temor no me deja

andar, si no es él, mis gritos

bien se oirán desde una legua.

(Por la puerta falsa salen DON CARLOS y DON FÉLIX con capas, y cierran.)

DON CARLOS

Pues está todo en silencio

venid siguiendo mis huellas.

745

DON FÉLIX

¡Que ande yo por una tonta

al primer amor a tientas!

INÉS

Pasos siento, ellos serán.

DON FÉLIX

Don Carlos, si acaso llega

el Asturiano a sentirnos,

750

y viene con su rodela

hecho un vivo Don Quijote,

o un espantajo de huerta,

al otro día de novia

viuda Pascuala se queda.  
755

DON CARLOS  
¿Y por qué?

DON FÉLIX  
Porque de un tajo

le rebano la cabeza.

INÉS  
¡Que mi temblor vaya a más

conforme el rumor se acerca!

Toseré a ver si son ellos. (Tose.)  
760

DON CARLOS  
¿Quién?

INÉS  
Yo soy.

DON CARLOS  
¿Inés?

INÉS  
La misma.

DON CARLOS  
¿Y Doña Jacinta?

INÉS  
Al punto [22]

bajará, que voy por ella.

Dadme la llave.

DON CARLOS  
Aquí está.

INÉS  
Ya mi sobresalto cesa.

(Vase.)

DON FÉLIX  
Decidme, amigo Don Carlos

¿los que quieren, se sujetan

a estas cosas?

DON CARLOS  
Y a mayores.

DON FÉLIX  
¡Y que haya quien amar quiera!

DON CARLOS  
¿Por qué?

DON FÉLIX  
Porque los amantes

770

nocturnos, preciso es tengan

la vista como mochuelos,

y la astucia de cigüeña,

y aun con todo muchas veces

caerán cuando menos piensan.

775

DON CARLOS

Los peligros en amor,

acreditan su firmeza.

(Salen DON BLAS y DON TIMOTEO haciendo el menor ruido que puedan, y hablando a media voz.)

DON BLAS  
Amigo Don Timoteo,

pues decís que la respuesta

que traéis es favorable,  
780

vivificad mis potencias.

DON TIMOTEO  
Mirad, mas he peleado

hasta conseguir la empresa,

que el famoso Cid Ruiz Díaz

en la toma de Valencia.  
785

DON BLAS  
¿Pero la novia es segura?

DON TIMOTEO

¿Pues qué, cuando se interesan

hombres como yo, era justo

que desairados volvieran?

¿Y los doce mil del pico  
790

del dote? ¡Vaya!

DON BLAS

¡Que sean en amor los Asturianos

tan dichosos!

DON TIMOTEO

Su nobleza

es imán de las mujeres,



y sus rostros, gentileza,  
795

agrado, donaire, y chiste,

es...

DON BLAS

Decidlo por vida vuestra.

DON TIMOTEO

Un tan singular compuesto

que de amor en la palestra

sois tiranos cupidillos  
800

que domináis las estrellas.

DON BLAS

Venid hacia aquella fuente

no sea que alguien nos sienta,

que del gozo de escucharos

mi alma de placer se llena.  
805

DON TIMOTEO  
Si fuera noria, por macho

tú de ella tirar pudieras.

(Van los dos andando hacia la fuente, y salen DOÑA JACINTA, que trae de la mano a PASCUALA, la que demostrará violencia, y INÉS delante.)

DOÑA JACINTA  
Ven conmigo, no resistas

lo que yo te mando, necia.

DOÑA PASCUALA

Pero si Crisanto dice  
810

que a él sólo se le obedezca.

(Llega INÉS donde están DON CARLOS y DON FÉLIX.)

INÉS  
Ya han venido.

DON CARLOS  
¡Qué ventura!

DOÑA PASCUALA  
¿Por qué usted tanto me aprieta?

DOÑA JACINTA  
Sigue y calla.

DOÑA PASCUALA  
Pero a obscuras

tengo miedo.

DOÑA JACINTA

Zalamera.

815

¿Don Carlos?

DON CARLOS

Feliz quien logra

en medio de las tinieblas

gozar de ese sol hermoso

las benignas influencias.

DOÑA PASCUALA

Esto tenemos ahora;

820

vaya yo me vuelvo lela

en contemplar que los hombres

a obscuras también requiebran.

DON FÉLIX

¿Y Doña Pascuala?

DOÑA JACINTA

Aquí.

DON FÉLIX

¿Por qué no habláis?

825

DOÑA PASCUALA

Me lo ordena mi esposo.

DON FÉLIX

¿Por qué?

DOÑA PASCUALA

Yo no lo sé.

DON FÉLIX

¡Qué simpleza!

Pues decid, ¿la urbanidad

y la atención, no son prendas

de buena crianza?

DOÑA PASCUALA  
Sí;  
830

mas no querrá él que las tenga.

DOÑA JACINTA  
¿Inés?

INÉS  
Señora ya estoy...

(Vase por la puerta que salió.) [23]

DON FÉLIX  
Así pagáis mi fineza

cuando mi afecto os estima,

y de amor la cruel saeta  
835

me ha herido, así despreciáis

este fuego que me quema.

DOÑA PASCUALA  
Pues buen remedio, embocaos

en el pilón de cabeza.

DON FÉLIX  
Esa no es piedad.

DOÑA PASCUALA  
Si tal,  
840

con agua el fuego se templá.

DON FÉLIX  
Vuestros ojos le han causado,

alivien ellos mis penas.

DOÑA PASCUALA

¿Pues echo por ellos chispas

como dragón de comedia?

845

DON FÉLIX

Sólo con que me queráis,

veréis que mis males cesan.

DOÑA PASCUALA

Si aguardáis, yo os querré...

DON FÉLIX

¿Cuándo?

DOÑA PASCUALA

Cuando mi esposo se muera;

pues dice, que aquel que me ame

850



tenga hasta entonces paciencia.

DON BLAS

Gente se oye; hablad muy quedo.

DON TIMOTEO

Hay que hacer mil diligencias,

y éstas sin mucho dinero

a ejecutarse no llegan.

855

DON BLAS

Mi tío no querrá darlo.

DON TIMOTEO

Con un pleito se remedia:

y entonces vuestros caudales

habrá de soltar por fuerza.

DOÑA JACINTA

Pues en proteger mi intento  
860

vuestro cariño se esmera

le he de hacer a Don Crisanto

perder el juicio y paciencia.

DON CARLOS  
¿Y qué fruto conseguís,

en tan ridícula idea?  
865

DOÑA JACINTA  
Divertirme, y hacer rabie

ese simple, aunque no quiera.

DON BLAS  
¿Y cuánto habréis menester?

DON TIMOTEO  
Para entablar la materia

con unos cinco mil reales  
870

habrá bastante.

DON BLAS

En mi tierra

hay quien compra un mayorazgo

con su ejecutoria llena

de trofeos y blasones

con cantidad como esa;  
875

además que si a mi tío

ese dinero pidiera,

tenía en el mismo instante

una alferecía a cuestras.

(Sale INÉS.)

Señora, señora, al punto  
880

retiraos porque ya queda

Don Crisanto como un loco

dando a la casa mil vueltas.

DOÑA JACINTA  
Pues mira, Inés, a Don Carlos

y a Don Félix por la puerta  
885

falsa haz que salgan: te encargo

el que la dejes abierta,

pues viendo a Pascuala sola

sospecharán que fue ella

quien condujo algún amante,  
890

y logramos la cautela.

INÉS  
Está bien.

DOÑA JACINTA  
Señor Don Carlos,

obedeced con presteza

a Inés. ¡Ah pobre Crisanto,

cuántos sustos que te esperan!  
895

(Vase.)

DON CARLOS  
Seguid, Don Félix.

DON FÉLIX  
Ya voy.

DON CARLOS  
Que en la fuente...

DON BLAS  
Pasos suenan.

DON TIMOTEO  
Si es vuestro tío que viene

a cumplirme la promesa

de los palos que habéis dicho.  
900

(Dentro DON CRISANTO.)

¿Pascuala? ¿Blas?

DON BLAS

¡Esta es buena!

DOÑA PASCUALA

¡Ay que es mi esposo!

DON BLAS

Mi tío,

que nos hallara sintiera.

DON TIMOTEO

Yo también.

DON CARLOS

No metáis bulla.

DON TIMOTEO

Busquemos la puerta a tientas.

905

INÉS

Dadme la mano, saldréis

por aquí pronto.

(INÉS va andando hacia la puerta falsa, DON CARLOS y DON FÉLIX la siguen a bastante distancia, DON BLAS y DON TIMOTEO se encuentran con INÉS, y a su tiempo se van: aquella arrimada a los bastidores de la izquierda va andando hasta hallar la puerta de la escalera, y quedan cuando sale DON CRISANTO, PASCUALA en medio del teatro, y DON CARLOS y DON FÉLIX en el foro junto a la fuente.) [24]

DON TIMOTEO

Estupenda



oportunidad para escapar.

DON BLAS

Pues andad, nada os detenga.

(Vanse DON BLAS y DON TIMOTEO.)

DOÑA PASCUALA

¿Señora? ¿Don Félix? Vaya

910

que aquí solita me dejan.

INÉS

Salid, pues abierto está.

DON FÉLIX

Inés, ¿dónde estará?

DOÑA PASCUALA

El miedo andar no me deja.

INÉS

Pues ya se fueron, ahora

915

procuro pillar la vuelta

a Don Crisanto, y la duda

de este modo en pie se queda.

(Vase.)

DOÑA PASCUALA

Si tardan, empiezo a gritos

hasta que alguno aquí venga.

920

(Sale DON CRISANTO con una luz y una espada en la otra mano, y al ver a los dos, se sobresalta.)

DON CRISANTO  
Pascuala... las once mil

Vírgenes conmigo sean:

¿qué haces aquí?

DOÑA PASCUALA  
Mi ma... dras... tra...

DON CRISANTO  
No te turbes, majadera,

que suele la turbación  
925

hacer la duda evidencia.

DOÑA PASCUALA  
Aquí me trajo.

DON CRISANTO

Y usted, ¿en este sitio qué intenta?

(Aparte.) Aunque son dos, y estoy solo

echarla de guapo es fuerza.

930

DON CARLOS

Un acaso...

(Sale DON PLÁCIDO.)

Se ha soltado

el diablo, que no me dejan...

pero ¿qué miro, Crisanto?

DON CRISANTO

Si fuerais ciego, no vierais.

DON PLÁCIDO

¿Aquí mi hija con Don Carlos

935

y Don Félix?

DON CRISANTO

Esas cuentas

a mí me toca ajustar;

y pues soy en esta fiesta

la parte que hace y padece;

usted en nada se meta.

940

¿Quién te trajo?

DOÑA PASCUALA

Mi madrastra:

y aún me duele la muñeca

de los tirones que daba

para que yo aquí viniera.

DON PLÁCIDO

¿Pues dónde está?

DOÑA PASCUALA

Qué sé yo;

945

su merced e Inés se ausentan,

y aquí sola con los dos,

como habéis visto, me dejan.

DON PLÁCIDO

Vaya, Pascuala, te portas,

a más de tonta embustera.  
950

Señores...

DON CRISANTO  
Suegro, o demonio,

no me apuréis la paciencia;

idos con Dios, que no es justo

que los criados entiendan

nada de cuanto aquí pasa,  
955

y que mañana sus lenguas

de la estimación de todos

rajas y estillas hicieran:

si sois noble, noble soy,

aquí hay maldad e inocencia,  
960

y hasta averiguar lo cierto

es preciso me contenga.

DON PLÁCIDO  
Qué averiguar, si in fraganti

has pillado a tu parienta,

y la ley...

DON CRISANTO  
Por la de Dios,  
965



que no conocéis, se regla

mi entendimiento, y espero

haceros ver que las vuestras

aniquilan esta casa

si hacen feliz las ajenas.  
970

Venid... mas la puerta falsa,

según reparo, está abierta:

¿la has abierto tú?

DOÑA PASCUALA  
Yo no.

DON CRISANTO  
Está bien, salid por ella.

DON CARLOS

No penséis...

DON FÉLIX

No imaginéis

975

quepa en nosotros vileza.

DON CARLOS

Ni que contra vuestro honor...

DON CRISANTO

Esa cuestión se difiera a mañana,

que al culpado yo daré su penitencia.

(Dentro DON CARLOS y DON FÉLIX.)

DON CARLOS

y DON FÉLIX  
Quedad Con Dios.

DON CRISANTO  
Id con Dios.  
980

Ea, señor suegro, alerta.

DON PLÁCIDO  
No soy tonto como tú.

DON CRISANTO  
Mas tenéis mujer discreta.

DON PLÁCIDO  
Mi Jacinta.

DON CRISANTO  
Es mujer propia,

y estamos en una Era  
985

en que basta que sea propia [25]

para que enemiga sea.

DON PLÁCIDO

Sí; pero se está en su cuarto

sin dar a nadie parleta,

y Pascuala...

DON CRISANTO

Está inocente.

990

DON PLÁCIDO

Mira que así la defiendas

me irrita más.

DON CRISANTO

Pues marchaos,

y dejadme con mi tema.

DON PLÁCIDO

Mejor será, que si no

es muy fácil que me pierda,  
995

ya que quiso mi desgracia,

que tenga por yerno un bestia.

(Vase.)

DOÑA PASCUALA  
Nada te aflija,

vete a tu cuarto.

DOÑA PASCUALA  
Me altera

verte enojado.

DON CRISANTO

Y a mí,

1000

mas otras cosas me inquietan.

DOÑA PASCUALA

En nada culpada estoy,

vuelve tú por mi inocencia.

(Vase.)

DON CRISANTO

Así lo creo. Ea honor

ya estamos en la palestra,

1005

que atropellando peligros

deje al mundo fama eterna:

y pues contra mí conspiran

mis contrarios, estos vean

que sé burlar sus astucias;  
1010

conozca el suegro que yerra;

mi madrastra sus defectos;

y entre tantas turbulencias,

sacó un palurdo Asturiano

libre su honra montañesa.  
1015

Acto tercero

Salón: una puerta a la izquierda que figure la del cuarto de la criada, y sale DOÑA JACINTA por la derecha.

DOÑA JACINTA  
Quiero prevenir a Inés

lo que he pensado, y a un tiempo

preguntarla ¿cómo fue

no cumpliera mi precepto.

¿Inés? ¿Inés? Como un tronco  
5

dormirá. ¿Inés? Ya su sueño



es enfadoso.

INÉS

(Dentro.) ¿Quién llama?

DOÑA JACINTA

Yo soy.

(Sale INÉS.)

Señora, ¿qué es esto?

DOÑA JACINTA

Venir a saber de ti,

¿cómo es que Don Carlos dentro  
10

quedó del jardín?

INÉS

No es dable,

pues a él, y su compañero

yo misma saqué.

DOÑA JACINTA

¿Qué dices?

INÉS

La verdad,

y con gran tiento

subí la escalera: hallé  
15

a Don Crisanto, y soberbio

me dijo: ¿has visto a Pascuala?

No señor, respondo, y luego

como alma que lleva el diablo

hacia el jardín fue derecho.  
20

DOÑA JACINTA  
Si mi marido los vio,

y dice que habló con ellos,

claro es que no los sacaste.

INÉS  
Señora, me desespero;

agarrados a mi mano  
25

acompañé hasta la puerta,

y ambos por ella salieron.

DOÑA JACINTA

No puede ser.

INÉS

Os lo juro

por el alma de un barbero

que vi ahorcar.

DOÑA JACINTA

Alguien habría

30

en el jardín, y creyendo

que eran ellos te engañaste;

porque, Inés mía, es muy cierto

que Crisanto y mi marido

con Pascuala allí los vieron.  
35

INÉS

Señora, anoche a la puerta

llamó con mucho misterio

ese que es Procurador,

y nombran Don Timoteo;

me preguntó por Don Blas;  
40

y que tenía en secreto

que decirle, fui a buscarle:

¿qué hay? le dijo, mucho y bueno

respondió el otro, en un sitio

más retirado hablaremos;  
45

me fui, y ellos se quedaron,

y yo no sé adónde fueron.

Cuando Don Crisanto y mi amo

estaban en ese cuento, [26]

abrió Faustina la puerta,  
50

al sobrino, y sin sombrero,

según me ha contado, vino.

DOÑA JACINTA  
¿Tú viste a Don Timoteo

salir?

INÉS

No señora.

DOÑA JACINTA

Vaya,

ya está apurado el suceso,  
55

y que en el jardín hablando

estarían, me sospecho.

INÉS

Pues calladlo, que si eso ha sido

averiguarlo prometo.

DOÑA JACINTA

¿Cómo?

INÉS

Del mismo sobrino.

60

DOÑA JACINTA

Cuidado que no lo erremos.

INÉS

¿Siendo mujer y criada

me faltará algún enredo

con que sacar la verdad

a ese pobre majadero?

65

DOÑA JACINTA

Mira, que aunque sabes mucho,

estos tontos son perversos.

INÉS

En casa de una Andaluza



serví tres meses y medio;

y mire usted, allí andaban  
70

los embustes más espesos,

que en boca de los Poetas

y pretendientes hambrientos:

a los dos días, señora,

ya conocí el barlovento,  
75

tanto hice, que la obligué

me despidiera, temiendo

que me alzara con el santo

y con la limosna a un tiempo:

con que así a un pobre Asturiano  
80

engañarle no es trofeo;

si a una Gaditana fina

hice me tuviese miedo.

DOÑA JACINTA

Pues así que sepas algo,

ven a buscarme corriendo,  
85

que a Don Carlos es preciso,

dar noticia de todo esto.

INÉS  
Fiad de mí.

DOÑA JACINTA  
Inés querida,

un buen regalo te ofrezco.

(Vase.)

INÉS  
A este medio señorito,  
90

por donde le emprenderemos;

con halagos, no, que fuera

echarle perlas a un puerco;

por lo valiente, tampoco,

pues ellos están creyendo  
95

son con sus ejecutorias

los Roldanes de estos tiempos:

veremos cómo se explica,

y por allí le entraremos:

aquí viene, que aguador  
100

se está en el Madrid perdiendo.

(Sale DON BLAS como acabado de levantar de la cama.)

DON BLAS

Con la noticia que ayer

me embocó Don Timoteo,

dando vueltas por la cama

sin poder pillar el sueño

105

he estado toda la noche;

en que dichoso momento

me envió a buscar mi tío,

que en un instante me encuentro

doce mil ducados limpios,

110

y una mujer como un cielo.

INÉS

Tenga usted muy buenos días.

DON BLAS

Adiós, Inés.

INÉS

Voy corriendo

a traeros el chocolate.

DON BLAS

Mejor sería un almuerzo

115

de substancia.

INÉS

¿Quiere magras,

o apetece unos sesos?

DON BLAS

Uno y otro, porque yo

de apetito no carezco.

INÉS

Dios le mantenga a usted siempre

120

tan sano, robusto y bello.

DON BLAS

Vivas mil años, la moza

tiene unos ojos traviesos;

y según se ve, costal

de paja no le parezco.

125

¿En qué piensas?

INÉS

En que anoche

me expuse yo a grande riesgo

por usted.

DON BLAS

Por mí, ¿qué dices?

INÉS

El disimulo está bueno:

todo lo sé.

DON BLAS

¿Pues qué sabes?

130

INÉS

Que usted y Don Timoteo

se bajaron al Jardín,

y al ver que os echaba menos



vuestro tío, la piedad [27]

que en mi corazón conservo  
135

a mi próximo, me hizo

buscar la llave, y abriendo

la puerta falsa por ella

salisteis, y dando luego

la vuelta entrasteis en casa;  
140

Faustina os abrió, no miento.

DON BLAS  
Esta mujer es demonio:

mira, Inés, yo te confieso

que el Procurador...

INÉS

No sirve

el andarse por rodeos,  
145

señor mío, en este asunto

hoy, según acá comprendo,

el Procurador procura

dos cosas, una el dinero

pillaros.

DON BLAS

¿Y la segunda?

150

INÉS

Que anda moza en este cuento.

DON BLAS

Desde la cruz a la fecha

cuanto me has dicho, es muy cierto;

pero por Dios...

INÉS

¿Qué, os parece

aunque me miráis sirviendo,  
155

no sabré callar?

DON BLAS

Como eres mujer...

INÉS

Y qué importa eso;

Señor Don Blas, estas faldas

son excepción de mi sexo.

DON BLAS

Mucho es, porque no calláis  
160

ni lo propio, ni lo ajeno.

INÉS

Esas son las mujercillas,

que llaman de poco menos.

DON BLAS

Y en las de algo y algo más,

también sucede lo mismo.

165

INÉS

¿Y ha hablado usted con la novia?

DON BLAS

Todavía no.

INÉS

Pero cuidado, señor,

que en esto de casamientos

suelen al más avisado  
170

sacudirle mayor perro.

DON BLAS

¿Cómo?

INÉS

Como en las más bodas

van rodando los talegos;

y así que al pobre paciente,

en la jaula le metieron,  
175

halla aquello que no busca,

y lo que busca muy lejos:

aprovechad este aviso,

no lo olvidéis; pues contemplo

que como aún ignoráis  
180

lo que es Madrid por adentro,

no sabéis diferenciar

lo que es malo y lo que es bueno,

y adiós, señor, que me voy,

a prevenir el almuerzo.  
185

(Vase.)

DON BLAS  
El diablo de la fregona,

no hay duda tiene talento:

si acaso el Procurador

será algún grande embustero,

y con capa de virtud  
190

me habrá sacado el dinero:

bien puede ser, pero juro

si es que a descubrirlo llego,

hacerle echar de un cachete

por las narices los sesos.

195

(Vase.)

(Salen DON PLÁCIDO y DOÑA JACINTA.)

DON PLÁCIDO

Jacinta mía, es preciso

que con claridad hablemos:



Pascuala dice que fue

por ti conducida al puesto

que te he dicho, tú lo niegas;  
200

si como mujer te quiero,

ella también como hija

es acreedora a mi aprecio;

la puerta hallamos abierta,

a los dos amigos dentro,  
205

a mi Pascuala asustada,

y de todo no tenemos

alguna prueba de aquellas

que la ley pide: cortemos

este mal, que a los principios  
210

es muy fácil el remedio.

¿Qué hay en esto?

DOÑA JACINTA

¿Qué sé yo?

Con Inés en mi aposento

estuve toda la noche.

DON PLÁCIDO

¿Pero qué hacías?

DOÑA JACINTA

Cosiendo:

215

¡lo entiendes!

DON PLÁCIDO

(Aparte.) De su virtud

sin duda alguna lo creo.

DOÑA JACINTA

Oí a Don Crisanto dar gritos:

dijo, Inés, ¿qué será aquello?

Y la infeliz asustada,

220

no se atrevía de miedo [28]

a salir, mas recelando

si peligrabas, su celo

la llevó a saber de su amo;

si vieras tú con qué anhelo  
225

dijo, ¡ay amo de mi vida!

¡Si acaso algún contratiempo

le sucede!

DON PLÁCIDO  
Pobrecita,

recompensaré tu afecto;

llámala, pues puede ser  
230

que tenga algo descubierto,

si acaso hay algún criado

metido en este embeleco.

DOÑA JACINTA

No se sabe nada.

DON PLÁCIDO

No importa.

DOÑA JACINTA

Estará ocupada.

DON PLÁCIDO

Bueno.

235

¿Inés?

DOÑA JACINTA

Lo ves, no responde.

DON PLÁCIDO

Yo la llamaré más recio:

¿Inés?

(Sale INÉS.)

¿Qué me manda usted?

DON PLÁCIDO  
Hoy de tu lealtad espero

que me digas cuanto sepas  
240

en lo de anoche.

INÉS  
Neguemos,

no sé nada.

DON PLÁCIDO

La verdad.

INÉS

Señor...

DON PLÁCIDO

No tengas recelo;

pues hija, la estimación

de tu amor cuando menos  
245

peligra porque la imputan,

que ella dio a todo fomento.

INÉS

¿Y quién es esa mala alma,

que testimonio tan fiero

levanta?

DON PLÁCIDO

Nunca nos faltan  
250

enemigos encubiertos.

INÉS

Pues si usted me da palabra

de callar, todo el enredo

tengo averiguado.

DON PLÁCIDO

Bien.

DOÑA JACINTA

Pendiente estoy de tu acento.  
255

DON PLÁCIDO

Dímelo todo, no temas



que ampararte te prometo.

INÉS

Anoche al señor Don Blas,

sobrino de vuestro yerno,

vino a buscar, amo mío,  
260

el señor Don Timoteo,

y sin duda que estos dos

estaban ya de concierto;

los vi bajar al jardín,

y que ellos la puerta abrieron  
265

no hay duda, por la que entraron

aquellos dos caballeros.

Don Blas vino por su tía,

se bajó con ella, y luego

dio la vuelta por la calle,  
270

y vino a casa: el perverso

de vuestro Procurador

sin duda que tomó vuelo:

ésta es la verdad; ahora

sepan ustedes que el mismo  
275

sobrino me lo ha contado,

lo que importa es el silencio,

y que ustedes consideren

si por su bien me intereso.

DON PLÁCIDO

¡Y cómo, bendito Dios,  
280

que ya todo lo sabemos;

cómo brilla la inocencia

en el rostro de mi dueño!

DOÑA JACINTA

Tu sospecha...

DON PLÁCIDO

Esposa mía,

que erré como hombre confieso.  
285

INÉS  
¿Quiere usted otra cosa?

DON PLÁCIDO  
No.

DOÑA JACINTA  
Ven, Inés, acabaremos

lo que sabes; adiós, hijo.

(Vanse las dos.)

DON PLÁCIDO  
Adiós, mi dulce embeleso:

voy a buscar a Crisanto,

290

y a intimarle que al momento

se separe, pues huir

de estos laberintos debo;

y a dar a mi hija perversa

los saludables consejos  
295

que debe un padre, y librarla

de su precipicio cierto.

(Vase.)

(Se descubre salón largo, mesa y dos sillas, en la de la izquierda sentada PASCUALA, y en la derecha DON CRISANTO: ambos pensativos.)

DON CRISANTO

Cuanto más pienso en el lance

de anoche, menos lo entiendo.

DOÑA PASCUALA

¿Que estando inocente en todo,  
300  
[29]

que soy mala estén creyendo?

DON CRISANTO

¿Que nada con el rigor

y el cariño he descubierto?

DOÑA PASCUALA

¿Que mi perversa madrastra

a mí me metiera en esto?  
305

DON CRISANTO  
¿Que por miedo de que me ahorquen

a mi mujer no haya muerto?

DOÑA PASCUALA  
Que haya pasado la noche

preguntando y respondiendo?

DON CRISANTO  
Y en fin, ¿que sea tan bruto  
310

que aspirase al himeneo,

sin ver que dice el refrán,

que bien se lame el buey suelto?

DOÑA PASCUALA  
¿Que las leyes de mi esposo,

en un todo obedeciendo,  
315

juzguen de mi corazón

a quien no he tocado un dedo?

DON CRISANTO  
¡Paciencia!

DOÑA PASCUALA  
Sea por Dios.

DON CRISANTO  
Suframos males.

DOÑA PASCUALA  
Callemos.

DON CRISANTO  
Pascuala. (Aparte.) Señal alguna  
320

de maldad en su rostro infiero.



¿Que Don Félix y Don Carlos

llamados por ti no fueron?

DOÑA PASCUALA  
No, Crisanto.

DON CRISANTO  
¿Y quién los trajo?

DOÑA PASCUALA  
Si lo sé, permita el cielo  
325

me deseasen; la verdad

de todo dicha te tengo.

DON CRISANTO  
Entre la ama y la criada

está el embrollo, apuremos

más el caso, pero, pero tú  
330

dime, ¿sientes en tu pecho

inclinación por alguno,

o cariño que es lo mismo?

DOÑA PASCUALA  
Tres cosas son solamente

las que interiormente siento.  
335

DON CRISANTO  
¿Y cuáles son? Honra mía,

si ella ama a alguno, laus Deo.

DOÑA PASCUALA  
Mira, Crisanto, a mi padre

le tengo amor y respeto.

A ti respeto y amor:  
340

pero es más este postrero

que el otro, pues yo no sé

el por qué a ti más te quiero:

desde anoche a mi madrastra

de tal manera aborrezco,  
345

que a ser yo aquel animal,

que dicen tiene veneno

en la vista, te aseguro

que la pobre hubiera muerto.

DON CRISANTO

¿Y son estas las tres cosas

350

interiores?

DOÑA PASCUALA

Sí.

DON CRISANTO

No hay remedio,

ella está inocente, y esas

bribonas son el fomento

de todo: pues ea astucia

a la venganza apelemos,

355

descubramos la maldad

y la virtud amparemos:

dime, ¿harás lo que te diga?

DOÑA PASCUALA  
A tu gusto me sujeto.

DON CRISANTO  
Pues bien está, en ti consiste  
360

mi quietud, y que ambos demos

de un tierno amor conyugal

el más verdadero ejemplo.

Si yo no estoy, Pascualita,

obedece en el momento  
365

a mi sobrino, pues a él

con mis facultades dejo:

a ver si puede una tonta,

con un sobrino muy necio,

y un Asturiano cerril  
370

poner el pie en el pescuezo

a esos sabios maliciosos,

y dañosos fenomenos;

que opuestos a la virtud

son cual cancerados miembros,  
375

que infestan, si no se cortan

las nobles partes un cuerpo.

DOÑA PASCUALA  
¡Mi padre!

DON CRISANTO  
El aconsejarte

que no obedezcas, no debo;

óyele con sumisión,  
380

mas mira, que su talento

está ahora preocupado;

que el amor le tiene ciego,

y que imagina milagros,

lo que son crasos defectos.  
385

(Sale DON PLÁCIDO.)

Crisanto bien cerciorado

de la verdad del suceso

por mi Jacinta e Inés,

que con su sutil ingenio

todo al fin lo ha averiguado,  
390



[30]

a notificarte vengo

que te mudes.

DON CRISANTO

Está bien:

pero decidme los reos.

DON PLÁCIDO

Son partes a ti propincuas,

y no me darás asenso.

395

DON CRISANTO

Le daré si corresponden

a los indicios los hechos.

DON PLÁCIDO

Pues en tu sobrino Blas,

tu esposa y Don Timoteo,

está el cuerpo del delito,  
400

y los cómplices, yo siento

de noticia tan infausta

tener que ser mensajero:

pero donde media la honra,

todo lo demás es menos:  
405

facientes et consentientes,

deben según el derecho,

siendo parte de un delito,

sufrir un castigo mismo.

DON CRISANTO

Y esa ley...

DON PLÁCIDO

Es terminante,

410

y dirime todo fuero.

DON CRISANTO

Pues señor, sin atender

a la sangre y parentesco,

vínculos que a la piedad

inclinan al Juez más recto:

415

cuando lo haya comprobado,

sabré proceder severo,

y no olvidéis esa ley,

que puede que con el tiempo

tengáis que juzgar la causa  
420

y os arguya con el texto,

y que en llegando los dos

nuestros oficios cambiemos:

vos seréis el Juez y yo el Fiscal

que más acrimine el hecho.  
425

DOÑA PASCUALA

Yo culpada, padre mío,

miente todo el universo.

DON PLÁCIDO

Calla, y no me precipites.

DON CRISANTO

Y Blas en este embeleco,

¿qué pito toca?

DON PLÁCIDO

Al jardín

430

bajó a Pascuala.

DOÑA PASCUALA

Es enredo.

DON CRISANTO

¿Y el Procurador?

DON PLÁCIDO

Abrió

la puerta.

DOÑA PASCUALA

Yo no sé de eso,

y quien a mí me bajó

agarrada como un perro,  
435

fue mi madrastra.

DON PLÁCIDO

No hay tal,

que ella se estuvo cosiendo

con Inés.

DOÑA PASCUALA

En el jardín,

y a oscuras.

DON CRISANTO

Sería a tientas.

DON PLÁCIDO

A no verte ya casada

440

te ahogara con estos dedos.

DON CRISANTO

Otro gallo me cantara

si vos pudierais hacerlo.

DON PLÁCIDO

¿Por qué?

DON CRISANTO

Porque era señal

de que no tenía suegro,

445

que es el mayor enemigo

que tiene un hombre en el suelo.

DOÑA PASCUALA  
Padre...

DON PLÁCIDO  
No eres hija mía.

DON CRISANTO  
Esa palabra apuremos,

porque si lo reflexiono,  
450

es el asunto muy serio.

DON PLÁCIDO  
No es mi hija, según sus obras,

aunque el ser la di.

DON CRISANTO  
Acabemos



que estaba con la dudilla

mi alma asida de un cabello.  
455

DON PLÁCIDO  
Y pues ya lo sabes todo,

queda con Dios.

DON CRISANTO  
Hasta luego;

pero dadme una palabra.

DON PLÁCIDO  
Dime cuál es.

DON CRISANTO  
¿Si un empeño

se me ofreciera de honor  
460

me ayudarais?

DON PLÁCIDO

Lo prometo:

¿quieres otra cosa?

DON CRISANTO

No señor.

DON PLÁCIDO

Divinos Cielos,

¿por qué así me castigáis?

dándome para tormento

465

después de una hija tonta

tan grande animal por yerno.

(Vase.)

DOÑA PASCUALA  
¿Que tiene padre

DON CRISANTO  
Una cosa

que ahora tener no debemos. [31]

DOÑA PASCUALA  
¿Pero qué es?

DON CRISANTO  
Un corazón  
470

de toda maldad ajeno,

que ama la sinceridad,

que mira el vicio con tedio,

y piensa que los demás

tienen su procedimiento.  
475

DOÑA PASCUALA  
¿Está enfadado conmigo?

DON CRISANTO  
Calla, Pascuala, que espero

que para que tú le llames

padre mío, ponga empeño:

ve a tu cuarto, el tiempo pasa,  
480

y es ahora precioso el tiempo.

DOÑA PASCUALA  
¿Para qué?

DON CRISANTO

Para sacar

nuestro pundonor ileso,

y que triunfe tu inocencia

de tus enemigos fieros.

485

(Vase.)

DOÑA PASCUALA

Todos están contra mí

sin comerlo, ni beberlo,

y en verdad, no haber dormido,

ni almorzado es lo que siento;

voy a la cocina a ver  
490

si algo que mascar encuentro;

pues como no estoy culpada,

que me castiguen no temo:

y como dice el refrán

los duelos con pan son menos.  
495

(Vase.)

(Mutación de calle, salen DON CARLOS, DON FÉLIX, DON TIMOTEO y CELESTINO.)

DON CARLOS  
Todas nuestras confusiones

vuestras voces han desecho.

DON FÉLIX  
¿Inés os sacó?

DON TIMOTEO  
A los dos la puerta franca nos dieron.

DON CARLOS  
En eso estuvo el engaño.  
500

DON TIMOTEO  
(Aparte.) Con fortuna el día empieza.

pues al menos ya he chupado

a Don Carlos el almuerzo;

si vierais el tal sobrino

así que escuchó el tremendo  
505

alarido de su tío,

todo temblando y gimiendo,

sin saber dónde esconderse:

era un paso el más selecto,

que puede ocurrir.

DON FÉLIX

¿Y vos?

510

DON TIMOTEO

También mi punta de miedo



me acompañaba, porque

como entré con el pretexto

de un matrimonio mental,

que al sobrino le he propuesto;  
515

recelaba que su tío

no viniese con un leño,

y dando a tontas y a locas

me magullase los huesos.

DON FÉLIX  
Sacar la espada.

DON TIMOTEO  
Es doncella

520

muy recatada, la tengo

diez años ha, y no la ha dado

a la hoja sol ni sereno.

DON CARLOS

¿Pues para que la lleváis?

DON TIMOTEO

Para adorno de mi cuerpo.

525

DON FÉLIX

Con ella pocos contrarios,

según decís, habéis muerto.

DON TIMOTEO

(Aparte.) Algunos que me he pillado

picándome en el pescuezo.

DON CARLOS

Sin sacarla, ¿cómo es dable?

530

DON TIMOTEO

Señor mío, yo me entiendo,

y cada uno de sus contrarios

mata conforme su ingenio.

DON CARLOS

¿Sabéis jugar?

DON TIMOTEO

Al as de oros,

que es un juego muy discreto.

535

DON CARLOS

Digo a la espada.

DON TIMOTEO

¿A qué fin;

si paz octaviana tengo

con todo el mundo, aprender

a reñir, no fuera un yerro?

DON FÉLIX  
¿Si os insultan?

DON TIMOTEO  
Callar,  
540

a más que aguantar debemos

de los próximos pesares

estando airados o enfermos.

DON CARLOS  
Sois particular, cinco onzas

el día que gane el pleito  
545

os regalaré.

DON TIMOTEO

Haced cuenta

que le perdéis sin remedio.

DON CARLOS

¿Por qué?

DON TIMOTEO

Porque cuando alguno

una oferta así me ha hecho,

o se ha muerto, o se ha frustrado  
550

totalmente su proyecto.

DON FÉLIX

¿Tan desgraciado sois?

DON TIMOTEO

Mucho, [32]

y sólo encontraba un medio

para quebrar de mi estrella

el influjo tan perverso.

555

DON CARLOS

¿Cuál era?

DON TIMOTEO

Que me las dierais

adelantadas, con eso

cuando se mudara mi astro

que es el de Escorpión, y a Venus

entre aquel, y Sagitario

560

su influencia interponiendo

no hacía se me eclipsara

la promesa, y el dinero

estaba ya en mi bolsillo,

y no en palacios etéreos.  
565

DON CARLOS

No receléis que esta vez

sin duda os será propenso.

DON TIMOTEO

Puede, pero bien veréis

que el otro modo era cierto.

DON CARLOS

Vamos, Don Félix, a ver  
570

si ya ha venido el correo.

DON FÉLIX

Si pudiéramos saber

las resultas del suceso

de anoche.

DON TIMOTEO

Bien fácil es,

y si queréis, yo os ofrezco  
575

daros una noticia de todo

si me aguardáis: por mi empleo



tengo puerta franca, y maña

para sacarles del pecho

lo que haya habido.

DON FÉLIX

Está bien.

580

DON CARLOS

Los dos os aguardaremos.

DON TIMOTEO

¿Dónde?

DON CARLOS

En la Puerta del Sol.

DON TIMOTEO

Pues allí iré como un trueno,

en cuanto haya rastreado

el lance.

LOS DOS

Don Timoteo,  
585

quedad con Dios.

DON TIMOTEO

Él os guarde:

si el hombre me da dinero,

cuando sólo pido nada,

¿qué? ¿Hago en tenerle contento?

Una mano lava la otra  
590

y las dos la cara; y debo

servirle en todo, pues es

generoso caballero.

(Sale INÉS por la derecha de mantilla y basquiña.)

INÉS

No estar Don Carlos en casa,

el criado, ni el compañero  
595

tan temprano, ¿qué será?

Y lo peor es que no puedo

dar el papel de mi ama,

y ya es tarde, voy corriendo;

¿pero Señor?

DON TIMOTEO

¿Inés mía?

600

Dime, niña, ¿tomas suero,

que andas ya tan de mañana

haciendo ejercicio?

INÉS

Vengo de hacer una diligencia.

DON TIMOTEO

Y dime, ¿ha surtido efecto?

605

INÉS

No señor, porque de casa

ha salido ya el sujeto.

DON TIMOTEO

¿Confesarás la verdad,

si quien fuese yo te acierto?

INÉS

Es imposible.

610

DON TIMOTEO

Apostara un cuarto para buñuelos

que era a D. Carlos.

INÉS

¿Qué Carlos?

DON TIMOTEO

El que anoche quedó dentro

del jardín, y tú a Don Blas

y a mí sacaste creyendo

615

que eran el Señor Don Félix

y su amigo.

INÉS

¿Cómo es esto,

por dónde sabe este diablo

la verdad de todo el hecho?

DON TIMOTEO

¿Qué tal?

INÉS

Mire usted...

DON TIMOTEO

No temas,

620

que yo lo sé por él mismo,

y me ha encargado que vaya

a averiguar qué tuvieron

los novios, y después lleve

la noticia a cierto puesto.

625

(Sale DON CRISANTO por la izquierda y se queda al bastidor.)

DON CRISANTO

Pues ya informado por Blas

estoy de todo, pretendo

ir a buscar a Don Carlos,

y por aquí... ¡mas qué veo!

Don Timoteo e Inés  
630

están hablando: en su acecho [33]

estaré en este portal:

no me han visto; observemos

sus acciones, ya que oír

por la distancia no puedo.  
635

(Pasa al bastidor inmediato.)

INÉS  
Esto es todo lo que ha habido.

DON TIMOTEO



Si a mí me pilla, no quedo

para tacos de escopeta.

INÉS

¡Y usted lo verá!

DON TIMOTEO

¿Bien presto?

INÉS

Pues ahora un favor muy grande,  
640

yo que suplicaros tengo.

DON TIMOTEO

¿Y es por ti?

INÉS

Por mi señora.

DON TIMOTEO

Los que hombres nobles nacieron

como yo, en servir las damas,

hija mía, nada hacemos.  
645

INÉS  
Pues mirad, este papel...

DON CRISANTO  
Cartitas hay, esto es bueno.

INÉS  
Entregaréis a Don Carlos.

DON TIMOTEO  
Está bien, y partiremos

si me da algo.

INÉS  
Ved que importa.  
650

DON TIMOTEO  
No pasarán siete credos

sin que le tenga en su mano.

INÉS

Yo me voy, no me echen menos.

(Aparte.) Mejor que yo me pensaba

la diligencia se ha hecho.

655

(Vase.)

DON TIMOTEO

No, pues el tal papelito,

que algo me valga prometo.

DON CRISANTO

Ya la criada marchó;

y pues la espalda me ha vuelto,

presumo que lo mejor  
660

será salir al encuentro.

DON TIMOTEO  
Yo voy...

(Sale CRISANTO.)

¿Dónde tan de prisa?

DON TIMOTEO  
Amigo mío, al Consejo,

que es fuerza sobre unos autos

presentar un pedimento.  
665

DON CRISANTO

Pues yo ahora os necesitaba.

DON TIMOTEO

Dentro de una hora prometo,

que os veré.

DON CRISANTO

No puede ser

las razones acortemos.

DON TIMOTEO

¿Pues qué queréis?

DON CRISANTO

Que me oigáis...

670

DON TIMOTEO

¡Quién se vio en tal aprieto!

DON CRISANTO

Que el hombre pobre procure

si bien por lícitos medios,

es muy justo; pero no

con engaño y fingimiento:  
675

vos, a mi sobrino Blas,

con un mental himeneo

le habéis sacado diez duros;

a vos la culpa no echo;

a él sí, que no conoció  
680

que erais un grande embustero:

sé lo del Jardín, y sé

cuanto sabéis, añadiendo

que he visto a Inés, que un papel

os ha entregado: yo tengo  
685

por malas almas, mi honor

en un evidente riesgo,

y si hacéis lo que yo os diga

ser vuestro amigo os ofrezco:

os doy los doscientos reales,  
690

y a más esta onza, si luego

esa carta me entregáis;

pues ella será contemplo

el iris que lleve a todos

del descanso al feliz puerto.  
695

DON TIMOTEO

(Aparte.) Que tenga yo un corazón

tan compasivo, que en viendo

la razón luego me venza.

(Mirando la onza.)

DON CRISANTO

¿Qué me respondéis?

DON TIMOTEO

Qué acepto



el partido.

DON CRISANTO

Pues tomad.

700

(DON CRISANTO da la onza a DON TIMOTEO, y éste la carta, mira la onza y luego la guarda.)

DON TIMOTEO

Malo es, que no tiene el premio

de los diez cuartos, a ver

el año del cuño nuevo.

DON CRISANTO

Ahora os ofrezco ampararos,

venid en mi seguimiento,

705

y no temáis, que entre todos

el lance manejaremos

con cordura hasta salir

de tan no vistos empeños.

DON TIMOTEO

No quisiera...

DON CRISANTO

Bien podéis

710

olvidar todo recelo;

pues no os pago la fineza [34]

con todo cuanto yo tengo.

DON TIMOTEO

Dándome onzas, en los dos

reinará todo el contenido.

715

(Salón largo con puerta a la izquierda, en el primer bastidor mesa, sillas, etc. y salen DOÑA JACINTA e INÉS.)

INÉS

Esto, señora, ha pasado.

DOÑA JACINTA

Todo consiste en que el pliego

entregue el Procurador

a Don Carlos.

INÉS

Como un viento

habrá ido: Doña Pascuala  
720

se acerca.

DOÑA JACINTA  
Disimulemos:

¿cómo aquí vienes?

DOÑA PASCUALA  
Andando.

DOÑA JACINTA  
Cuando tu poco talento

a un cúmulo de desgracias

hoy a todos nos ha puesto.  
725

DOÑA PASCUALA  
Bien dicen, que en una casa

el que haya un tonto es muy bueno.

DOÑA JACINTA

¿Para qué?

DOÑA PASCUALA

Para echarle a él los delitos ajenos.

DOÑA JACINTA

Eso es, decir que tú estás

730

inocente.

DOÑA PASCUALA

No lo niego.

DOÑA JACINTA

¿Y presumes sea yo

la causa?

DOÑA PASCUALA

Me lo sospecho.

DOÑA JACINTA

Desvergonzada, atrevida,

tú me pierdes el respeto.  
735

DOÑA PASCUALA  
Vaya, decir la verdad

no se puede en estos tiempos.

DOÑA JACINTA  
Mi esposo tiene la culpa

de que aguante tus desprecios.

(Sale DON PLÁCIDO.)

¿En qué es culpado tu esposo?  
740

DOÑA JACINTA  
En un todo; pon remedio

pronto, o si no para siempre

me encerraré en un Convento.

(Vase.)

INÉS

(Aparte.) ¡Con qué cara tan alegre

me mira la tonta, fuego!

745

(Vase.)

DOÑA PASCUALA  
El ama y criada son

la sogá tras el caldero.

DON PLÁCIDO  
¿Es posible, Pascuala,

que quebrantes los preceptos,

y la crianza que te dio  
750

tu madre, que esté en el cielo?

Y así mi afrenta procures

con tan mal procedimiento:

aquellas máximas sabias,

y cristianos documentos



755

que imprimió en tu carácter,

¿y así olvidas?

DOÑA PASCUALA  
Ni por pienso, padre,

porque de todito

el catecismo me acuerdo;  
760

si no pregunte usted,

y verá que nada yerro.

DON PLÁCIDO  
Es la verdad,

pero mira...

(Sale DON CRISANTO y DON TIMOTEO.)

DON CRISANTO

Señor suegro,

ya llegó el caso: Pascuala,  
765

vete con Don Timoteo

a tu cuarto; y cuando Blas

te llame, ven al momento.

DOÑA PASCUALA

¿Y he de estar con el Señor

allí a solas? Tendré miedo.  
770

DON TIMOTEO  
¿Que mi carácter infunda

al que me trata respeto?

DON CRISANTO  
Obedeced, y callad.

DOÑA PASCUALA  
Bien:

vamos, señor.

DON TIMOTEO  
Me recelo

que he de sacar de esta casa  
775

algunas costillas menos.

DOÑA PASCUALA  
Pues estaré divertida allí

con este mostrenco.

(Vase DOÑA PASCUALA y DON TIMOTEO.)

DON CRISANTO  
Padre, pues que ya el instante

dichoso cerca tenemos,  
780

venid conmigo.

DON PLÁCIDO  
¿Adónde?

DON CRISANTO  
En este oculto aposento

hemos de estar, y veréis

que hombre tenéis por yerno.

DON PLÁCIDO

Te obedeceré, mas juzgo

785

que nada adelantaremos.

DON CRISANTO

Si Blas no lo echa a perder

cogidos los pasos tengo,

y pienso en mi ejecutoria

añadir este trofeo.

790

[35]

(Mira primero a todas partes DON CRISANTO, abre la puerta del cuarto, se esconden, y salen por la derecha DON CARLOS, DON BLAS y CELESTINO.)

DON CARLOS

¿Sabéis en que a vuestro tío

yo, Don Blas servirle puedo?

DON BLAS

De mucho, ya lo veréis.

DON FÉLIX

Aquí hay engaño encubierto.

DON CARLOS

El valor abrirá paso.

795

DON FÉLIX

En llegando, apretad recio.

DON BLAS

Hacedme el favor de entrar,

y perdonad, allá dentro;

decid a Doña Jacinta

y a Inés que aquí vengan luego.

800

CELESTINO

Está bien.

(Vase.)

DON FÉLIX

Según presumo,

el lance está descubierto.

DON CARLOS

Aun bien, que dentro de poco

de nuestra duda saldremos.

DON BLAS

¡Que el Procurador infame  
805

me sacase los doscientos!

(Salen DOÑA JACINTA e INÉS por la derecha.)

CELESTINO  
Ya vienen.

DOÑA JACINTA  
¿Qué es lo que quieres?

¡Pero qué miro!

DON BLAS  
¿Ya empiezo

a tener la gente en orden:

tía mía, Don Timoteo?  
810

DON PLÁCIDO  
¿Qué es esto?



DON CRISANTO

La introducción:

después a la acción iremos.

(Salen DOÑA PASCUALA y DON TIMOTEO.)

DOÑA PASCUALA

Aquí estamos.

DON TIMOTEO

Sabe Dios

que con mi gusto no vengo.

DON BLAS

Pues mi tío no está en casa

815

ni vuestro esposo, yo tengo

las facultades del uno,

que ahora me escuchéis os ruego.

DON CRISANTO

Ea, sobrino de mi alma,

en tus manos me encomiendo;

820

acuérdate que descienes

de los infanzones regios

que restauraron a España

de los crueles sarracenos.

DON BLAS

Pues, Señores, ya que aquí

825

hoy todos juntos nos vemos

fuerza es que representemos

cada uno para sí.

Al ver mi corto talento,

lo que emprendo será extraño;  
830

mas sirva de desempeño

que el Honor da entendimiento.

Usted con fiero rigor

quiso hicieran por burlarlos

Don Félix, mi tía y Don Carlos,  
835

todo es enredos, amor.

La Inesita en un instante

se metió en la algarabía

y pensó que lograría

salir con trampa adelante.  
840

Ya urdida la trama luego

reírse mucho presumían,

y unos a otros se decían

entre bobos anda el juego.

Sin ver que por varios modos  
845

la virtud triunfar se ve,

y ser muy seguro que

Dios hace justicia a todos.

Con una virtud fingida

y depravada intención,  
850

mi tía era por traición,

la Inocencia perseguida.

De todo cobraba el porte

Don Timoteo, ¡ah! cruel;

pero hace bien el papel  
855

del Mentiroso en la Corte.

También a mí me ha engañado,

la burla me hace cosquillas,

pero yo haré en sus costillas,

el Garrote más bien dado.  
860

Anoche con varios fines,

aunque no se logró el fin,

vimos en nuestro jardín,

el Monstruo de los jardines.

De él Inés con grande anhelo  
865

a nosotros dos sacó,

y su engaño descubrió [36]

lo que son juicios del cielo.

Éstos al cabo propicios

aclararon la verdad,  
870

comprobando en realidad

cuánto mienten los indicios.

Asturiano malicioso

soy, en acción perentoria

nadie cante la victoria  
875

que hasta el fin nadie es dichoso.

A todos os desafía

mi valor, pues si a otro aclama,

antes que todo es mi dama,

antes que todo es mi tía.  
880

DON TIMOTEO  
Como un Cicerón ha hablado



el Asturiano travieso.

DON PLÁCIDO

Crisanto, es esto verdad.

DON CRISANTO

Ellos lo dirán, callemos.

DOÑA JACINTA

¿Cómo, ignorante, te atreves,  
885

con tan poco miramiento

achacarme a mí el delito

de tu tía?

DON BLAS

El fingimiento

se acabó, y al tribunal

de la verdad apelemos;  
890

¿no nos sacó anoche Inés

del jardín a ambos, creyendo

eran los dos?

DON TIMOTEO

Es verdad.

INÉS

Negad maldito.

DON TIMOTEO

Lo niego.

DON BLAS

¿Esta mañana, bribona,

895

no diste a Don Timoteo,

un papel para Don Carlos

de Doña Jacinta; habiendo,

antes ido tú a su casa,

y ya no estaba?

INÉS

¡Qué enredo!

900

DON BLAS

¿Por una onza que mi tío

os dio, no le disteis luego

la carta?

DON TIMOTEO

Es así.

DON BLAS

¿Lo veis?

DON CARLOS

Aquí morirás.

(Sale DON CRISANTO.)

Teneos:

y pues mi sobrino Blas  
905

(Salen DON CRISANTO y DON PLÁCIDO.)

cumplió en todo mi precepto:

leed este papelito.

DON TIMOTEO

Si no salen le atravieso.

(Lee DON PLÁCIDO:

Señor Don Carlos: Anoche sacó Inés equivocada a Don Blas y a Don Timoteo del Jardín, creyendo erais vos, y Don Félix; un acoso ha producido este engaño; pero si nos ayudáis, informado por Inés de todo, no dudo hacer perder el juicio a Don Crisanto con vuestro aparente amor a Pascuala: el fin es que nos divirtamos aunque ellos rabien, y en esto no ofendo el honor y cariño que conservo a mi esposo; aun cuando se descubra pasará por burla que todos celebraremos. Doña Jacinta.)

DON CRISANTO

Ahora decidme, señor,

¿es justo que sea yo objeto  
910

de la risa?

DON PLÁCIDO

No, Crisanto:

que tienes razón confieso,

y ofrezco satisfacerte

como quieras: lo primero

castigaré a la criada.

915

Como es justo, en un Convento

mi mujer aprenderá

a tener juicio, prohibiendo

a estos señores que nunca

pisen los umbrales nuestros.

920

DOÑA JACINTA

Resignada a cuanto quieras,

al ver mi culpa me entrego.

DON TIMOTEO

De mí no se han acordado.

DON BLAS

Yo sólo una gracia os ruego

me concedáis.

DON CRISANTO

Di, ¿cuál es?

925

DON BLAS

Que al Procurador mi afecto

le pague.

DON PLÁCIDO

No, la justicia

le concederá un empleo.

DON TIMOTEO

En Orán, por mis servicios,

una presidencia espero.

930

DON CRISANTO

Y pues hemos aclarado,

gracias a Dios, este enredo, [37]

y ha triunfado la inocencia

de sus enemigos fieros,

y contra mí solamente

935

resulta el agravio hecho,

como cristiano perdono.

DON PLÁCIDO



Aunque lo hagas tú, no puedo

permitir queden los malos

sin castigo.

DOÑA PASCUALA

¿Según eso

940

bien ve usted que en mí no ha habido

ni el delito más pequeño?

DON FÉLIX

No más amor, si he encontrado

tantos daños al primero.

DON CARLOS

Yo buscaré otro Abogado

945

que me defienda mi pleito.

DON TIMOTEO  
Y Procurador, que yo

ya de viaje me contemplo.

DON CRISANTO  
Todo puede componerse,

pues quien conoce su yerro,  
950

según dice aquel refrán,

no está de la enmienda lejos.

DOÑA JACINTA  
¿Qué resta ahora?

DON CRISANTO  
Que pidamos

a auditorio tan discreto:  
955

TODOS  
Del Asturiano en Madrid

benigno supla los yerros.

FIN

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

